

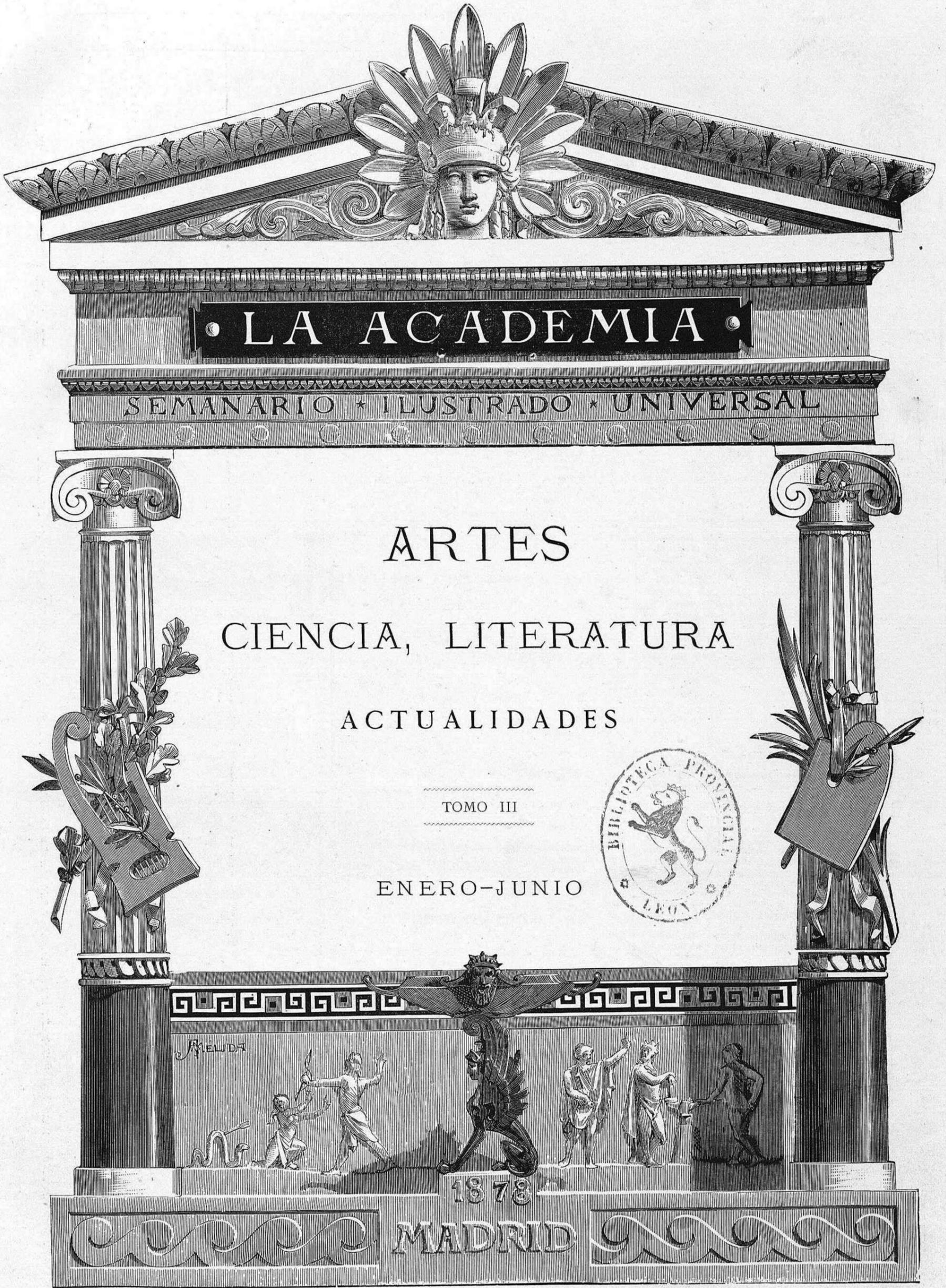
Rev. 13

R. 47

LA ACADEMIA

LA ACADÉMIA





LA ACADEMIA

SEMANARIO * ILUSTRADO * UNIVERSAL

ARTES

CIENCIA, LITERATURA

ACTUALIDADES

TOMO III

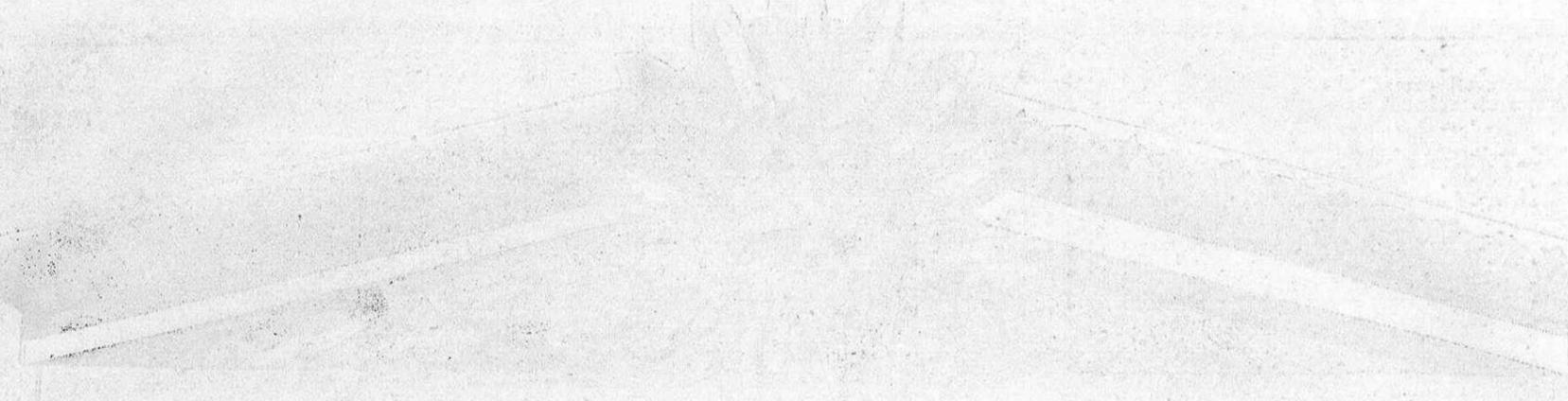
ENERO-JUNIO



MELIDA

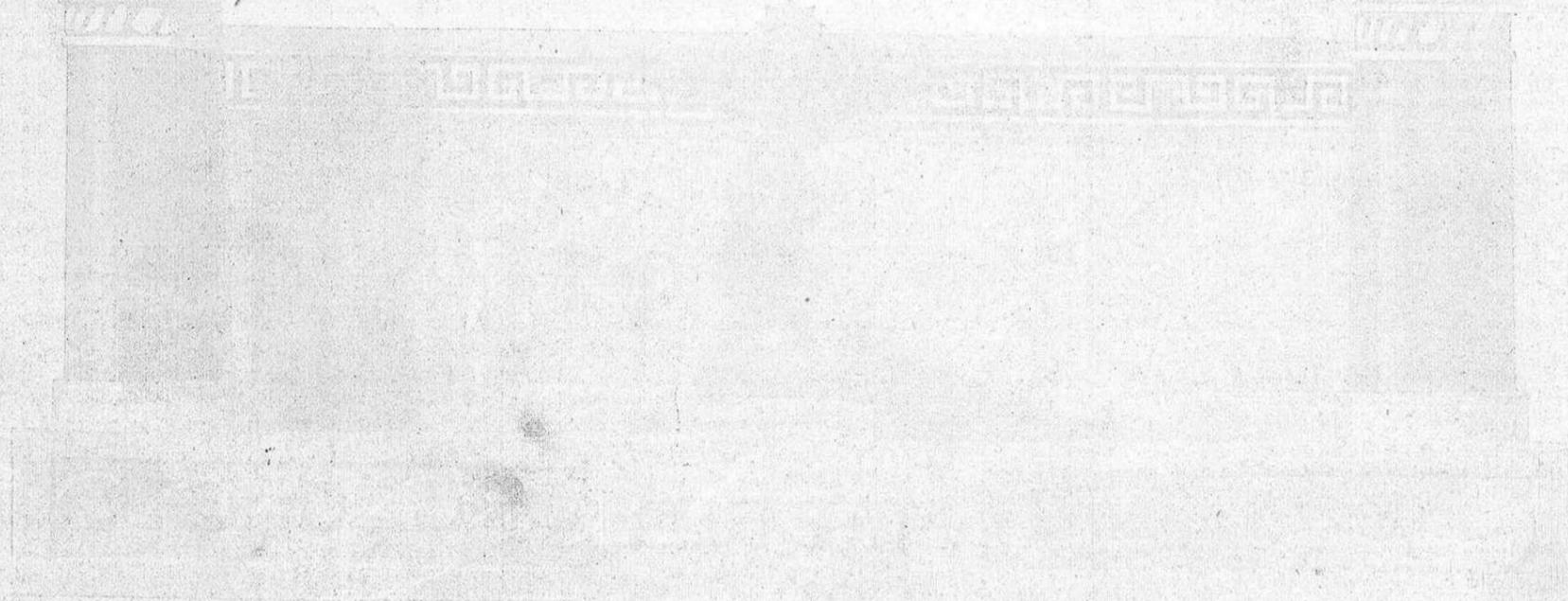
1878

MADRID



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

ARTES
CIENCIA LINGÜÍSTICA
ACTUALIDADES
PRIMO-VERO



ÍNDICE GENERAL DEL TOMO III

POR MATERIAS

CIENCIAS

Cartas americanas, por don Andrés Cassard	11
El telefono Bell, por Mariategui	51
La estrella de la tarde, por don Augusto Arcimis	118
El Padre Secchi, por don Augusto Arcimis	178
Paso de Mercurio por el disco del sol, por don Augusto Arcimis	227
Ya no hay gases permanentes, por don Felipe Picatoste	330
El agua en la tierra, por don Luciano García del Real	346
Instituto frenopático	254
La meteorología y los siniestros en las costas, por don Felipe Picatoste	311

AGRICULTURA É INDUSTRIA

Trabajos agrícolas del mes de Enero	61
Cuadros económicos de Cataluña, por don Eusebio Passarell	71
Cerámica de la Cartuja de Sevilla	111
La industria vinícola en Jerez, por don Fernando Lavalle	135
La industria azucarera en Barcelona	206
La crisis	230
Ferrocarriles y tranvías aéreos	254
Certámen tipográfico	286-334

BELLAS ARTES Y ARQUEOLOGÍA

La Maja, cuadro de Palmaroli	27
Teatro Real	27
El caballero, cuadro de Petti	27
Castellana y pechera, cuadro de Massarani	27
El inventario, cuadro de don Eleuterio Pagliano	44
Una cogida, cuadro de don Horacio Lengo	44
Los meses ilustrados	44-175-254-318-382
Exposición nacional de Bellas Artes	62
Exposición de Bellas Artes, por don Francisco Tubino	87-147-174
Crónica gaditana	90-107
Roger de Flor	95
Crónica general de Bellas Artes, por don Francisco María Tubino	106
La cruz de Bagá, por don S. Samperé Miquel	126
El rey Lear y el loco, cuadro de Gustavo Schauere	126
El Fauno, estatua de don Venancio Vallmitjana	126
Abraham y Sara, cuadro de Giovanni Murrioli	126
Biografía, Lucas de Leide. Quentin Matsys, por don Juan Fastenrath	130
La Guitarrista	143
Noé construyendo el arca, por Schnoor	143
Artes suntuarias	159
Exposición arqueológica de Valencia, por don Juan B. Enseñat	170
Espada regalada á don Alfonso XII	175
Real Academia Sevillana de Bellas Artes	206
El mundo, el demonio y la carne en presencia de Jesucristo, por don Eduardo M.ª Vilarrasa	219
El buen samaritano, cuadro de M. E. L. Dupain	222
El descendimiento de Rubens	222
Las antorchas humanas de Neron, cuadro de Siemiradzki	270
Necrología artística española, por don M. Ossorio y Bernard	291
Estudio inédito del malogrado Fortuny	302
El sueño de un patinador, composición de don José Llovera	334
Cataluña agradecida al general Martínez Campos, estatua del Sr. Roig	350
Sebastian Veniero presenta á la Señoría de Ve-	

neicia los prisioneros hechos en la batalla de Lepanto, cuadro de Lorenzo Delleani	382
La Virgen Madre, escultura de J. Samsó	382

RECUERDOS Y MONUMENTOS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

Puente sobre el Oñá	11
Palacio de San Telmo	17
Castillo, murallas y una calle de Cardona	44
Recuerdos de Sagunto	61
Vista del canal de Suez	62
Paisaje de la Moncloa	111
Recuerdos pintorescos de Andalucía	126
Orillas del Támesis	138
Recuerdos de Tarrasa	142
Monasterio de Ripoll	159
Escuela-modelo de Monteleon	159
Patio de la casa de Zaporta ó de la Infanta	159
Galería de Víctor Manuel en Milan	203
El Vesubio, por don Juan de Dios Rada y Delgado	231
Gibraltar desde Sierra Carbonera	238
Puerta del Palacio de los Leones de Ferrara	254
Lagos de la Casa de Campo en Madrid	286
Valencia antigua y moderna, por don Juan B. Enseñat	298
Recuerdos de Portugal, por don Rodrigo Amador de los Ríos	375
Fachada principal del alcázar del rey don Pedro en Sevilla	382

LITERATURA É HISTORIA

Entre el Duero y el Miño, por don Angel Fernandez de los Ríos	1-10
Sentir y soñar, por don Manuel Cañete	3
El niño del pesebre, por don Antonio Trueba	7-22
El Padre Curci y su libro	26
Un librito para escribir y notar cartas, por don V. Barrantes	35
El movimiento dramático en 1877, por don Eduardo Cortazar	39
Movimiento intelectual, por don Felipe Picatoste	51-154
Teatros	62-79
Drama realista, por don Eusebio Blasco	75
Real Academia Sevillana de Buenas Letras	78
Bibliografía	79-111-127-143-302
Movimiento literario en Cataluña, por don José Martí Folguera	86
Certámenes literarios	91-159
Crítica dramática, por don Manuel Cañete	91
La expiación, por don A. Sánchez Ramon	118
La princesa de Eboli	130
El regreso á la aldea, por don Agustín Fernando de La Serna	138
Thiers considerado como historiador, por don Francisco Enseñat	142
Velada en Cataluña	158
Una obra apócrifa, por don M. A. Caro	179
Revista germanica, por don J. Mártos	198
Una noche en Oteiza, por don A. Sánchez Ramon	199
El mariscal del Cónclave	206
Los ángeles, por don Cecilio Navarro	215
Sociedad Literaria y de Bellas Artes de Lérida	238
Aniversario de Cervántes	246
Cervántes, por don Francisco de P. Canalejas	246-262
Juegos florales de Madrid, por don Juan B. Enseñat	266
El aniversario de Cervántes en Búrgos, por don Anselmo Salvá	267
Crítica literaria, por don Manuel Cañete	282
Pecunia obediunt omnia, por don Eusebio Blasco	283

¡Un imposible! por doña Salomé Núñez y Topete	299-315-331-362
La poesía portuguesa contemporánea, por don M. de la Revilla	307
Revista teatral, por don Juan B. Enseñat	314
Les épopées françaises, por don Manuel Milá Fontanals	342
Europa y sus pueblos primitivos	343
Las pagas, por don Enrique G. Bedmar	347
La alianza de los pueblos latinos, por don J. B. Enseñat	354-371
La amazona de la muerte, por don F. Moreno Godino	358
Juan Bautista, por don Eduardo M. Vilarrasa	363
Crítica de críticas, por don Juan Eugenio Hartzenbusch	374

POESÍA

La mitad de mi vida, por don Antonio Cánovas del Castillo	10
Amor perdido, por don Fernando Lavalle	11
Alma nueva, por D. Ventura Ruiz Aguilera	27-43-75-91
Serenata morisca, por don Cecilio Navarro	43
En el fausto enlace de S. M. el rey con la infanta D.ª Mercedes de Orleans, por don Fernando de Gabriel Ruiz de Apodaca	59
Homenaje á SS. MM. D. Alfonso XII y D.ª Maria de las Mercedes con motivo del regio enlace, por don Emilio Arrieta y D. José Cárdenas	59
La gloria del arte. Cantata alegórica para la solemne apertura de la Exposición de Bellas artes, por don Antonio Arnao	59
Milagros del hombre, por don M. Ossorio y Bernard	122
Olvido, por don A. Alcalde Valladéres	142
El amor más santo, por don Enrique de Sierra Valenzuela	142
La espada del comunero, por don Manuel Valcárcel	155-187-202-250
En la muerte de Tassara, por don Fernando de Gabriel Ruiz de Apodaca	190
La Conciencia, por don Juan de Dios de la Rada y Delgado	202
Tus labios, por don Francisco Rodríguez Marin	203
¡Plus ultra! por don Arturo Cuyas	203
Al pié de la cruz, por don Manuel Fernández y González	218
El día de la Pasión, por don Ramon Campoamor	218
El Juéves Santo, por don Antonio Cánovas del Castillo	219
A. Blanca Donadio en <i>La Sonámbula</i> , por don Joaquín Ponce de Leon	222
Meditación, por don Arturo Cuyas	238
A Cervántes, por don Juan de Dios de la Rada y Delgado	250
Al conde de Morphi, por don Manuel Cañete	263
La estudiantina, por don José Alcalá Galiano	279
Queda uno, por don Joaquín de Artega Pereira	302
Ante un sepulcro de mujer, por don Manuel del Palacio	318
Lágrimas de niño, por don Arturo Cuyas	318
En un abanico, por don Francisco Rodríguez Marin	318
Poema del ruido, por don Eusebio Blasco	330
Hogar y Patria, por don Miguel Gutiérrez	347
A la paz de Cuba, por don Manuel Fernández y González	359
El castillo de naipes, por doña Joaquina Balmaseda	363
Separación, por don Manuel del Palacio	363
Subiendo en un globo, por don Manuel del Palacio	378
A la memoria de mi padre, por doña Mercedes Velilla	378

HECHOS HISTÓRICOS.—ACTUALIDADES		SUCESOS CONTEMPORÁNEOS	
Crónica de provincias, por don Juan B. Enseñat.	10	fallecimiento de Pío IX.	218
Semana histórica. 17-34-50-66-82-98-129-162-177-226-242-258-274-290-306-322-338-370		Incendio del palacio de Mossen Sorell, Valencia.	238
Crónica de las fiestas reales.	58-74	Bodas reales en Alemania.	238
Exposición regional del Este de España.	58	La Exposición universal de 1878, por don Rafael P. Neda.	156
Revista de París.	67	Concierto dado por la estudiantina en el Circo de Rivas.	254
Fiestas reales.	81-143	Cartas de París. La Exposición universal, por don Francisco M. ^a Tubino.	275-306
Muerte de S. S. Pío IX.	81	El Trocadero y el Campo de Marte á vista de pájaro.	286
Juramento y aclamación de Humberto I.	95	Obreros de la Exposición de París.	286
Inauguración del ferrocarril de Gerona á Francia.	95	La Exposición universal de París.—Pabellones de Portugal y de Holanda.	286
La muerte de Pío IX.	102	Las estudiantinas de Madrid pidiendo por los naufragos del Cantábrico.	286
La quincena parisiense. 103-115-150-166-214-242-278-295-326-355-374		Los arquitectos de la Exposición.	302
Revista de Madrid, por doña Salomé Núñez y Topete.	110-186-259-323-339	Exposición universal de 1878.—Fachadas de la sección extranjera en una de las avenidas interiores del palacio del Campo de Marte.	302
Revista de Madrid, por don Juan de Madrid.	122	Exposición universal de 1878.	318
Los esquimales en París.	126	Notabilidades de la Exposición.	318
Cartas de Roma.—El entierro de Pío IX.	132	Paz entre hermanos.	337
Elección de Leon XIII.	146-158	Los naufragos del Cantábrico.	350
Fiestas en Vitoria.	158	La paz de Cuba.	350
Recuerdos de París.	158		
El cónclave de 1878 y el papa Leon XIII.	162		
La estudiantina en París, por don Felipe Picatoste.	172		
Funerales de Víctor Manuel.	175		
Ilustraciones del cónclave.	191		
Última vez que Pío IX se presentó en público.	191		
La estudiantina en París.	191		
El desastre de Parma.	191		
Inauguración de las obras del ferrocarril del bajo Ampurdan.	203		
El capitán Boyton en el Tajo.	203		
El cabildo catedral de Barcelona notificando el			

NOTABILIDADES CONTEMPORÁNEAS

Ricardo Wagner.	6
Bianchi Montaldo.	13
Alfredo Krupp y su fábrica.	26
Gustavo Courbet.	27
Soromenho.	28
Humberto y Margarita, reyes de Italia.	44
El maestro Arrieta, por don Eusebio Blasco.	54
Don Juan Navarro Reverter.	55
Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura.	78
Excmo. Sr. D. Lorenzo Milans del Bosch.	78

MISCELÁNEA

Víctor Manuel.	79
Francisco Deak, por don J. Navarro Reverter.	82-99
Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Amador de los Ríos.	97
El capitán Boyton.	109
Amador de los Ríos, por don Francisco M. Tubino.	114
Excelentísimo señor marques de la Vega de Armijo.	142
Don Manuel Escuder y su fábrica de máquinas de coser.	174
Leon XIII.	175
Rubinstein.	191
Wilhelmi.	191
Escritores españoles muertos en 1877, por don M. Ossorio Bernard.	194
Don Eusebio Dalmau y don Juan Goula.	203
Don Víctor Lopez Seoane.	205
Blanca Donadio.	218
Don Eusebio Dalmau, por don Eusebio Font y Moreso.	235
Don Felio Batlló.	235
Don Juan Goula, por don Eusebio Font y Moreso.	251
Totleben.	270
Embajadores annamitas.	334

POR AUTORES

ALCALÁ GALIANO (don José). La estudiantina.	279	—Revista teatral.	314	—Subiendo en un globo.	378
ALCALDE VALLADARES (don A.) Olvido.	142	—La alianza de los pueblos latinos.	354-371	PASSARELL DIRLA (don Eusebio). Cuadros económicos de Cataluña.	71
AMADOR DE LOS RÍOS (don Rodrigo). Recuerdos de Portugal.	375	FASTENRATH (don Juan). Biografía: Lúcas de Leide. Quentin Matsys.	359	PICATOSTE (don Felipe). Movimiento intelectual.	51-154
ARCÍMIS (don Augusto). La estrella de la tarde.	118	FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (don Manuel). Á la paz de Cuba.	359	—La estudiantina en París.	172
—El Padre Secchi.	178	—Al pié de la Cruz.	218	—La meteorología y los siniestros en las costas.	311
—Paso del Mercurio por el disco del Sol.	227	FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS (don Ángel). Entre el Dueño y el Niño.	1-19	—Ya no hay gases permanentes.	330
ARNAO (don Antonio). La gloria del arte, cantata.	59	FONT Y MORESO (don Eusebio). Biografía: don Eusebio Dalmau.	235	PONCE DE LEON (don Joaquin). Á Blanca Donadio en la <i>Sonámbula</i> .	222
ARTEAGA PEREIRA (don Fernando). Queda uno.	302	—Don Juan Goula.	251	RADA Y DELGADO (don Juan de Dios). La conciencia.	202
BALMASEDA (doña Joaquina). El castillo de naipes.	363	GARCÍA DEL REAL (don Luciano). El agua en la tierra.	346	—El Vesubio.	231
BARRANTES (don Vicente). Un librito para escribir y notar cartas.	35	GUTIÉRREZ (don Miguel). Hogar y patria.	347	—Á Cervántes.	250
BEDMAR (don Enrique G.) Las pagas.	347	HARTZENBUSCH (don Juan Eugenio). Crítica de críticas.	374	REVILLA (don Manuel de la). La poesía portuguesa contemporánea.	307
BLASCO (don Eusebio). El maestro Arrieta.	54	LAVALLE (don Fernando). Amor perdido.	11	RODRÍGUEZ MARIN (don Francisco). Tus labios.	203
—Drama realista.	75	—La industria vinícola en Jerez.	135	—En un abanico.	318
— <i>Pecunia obediunt omnia</i> .	283	MADRID (don Juan de). Revista de Madrid.	122	RUIZ DE APODACA (don Fernando). En el fausto enlace de S. M. el rey con doña Mercedes de Orleans.	59
—Poema del ruido.	330	MARIATEGUI (don Eduardo). El telefono Bell.	51	—En la muerte de Tassara.	190
CANALEJAS (don Francisco de Paula). Cervántes.	246-262	MARTÍ FOLGUERA (don J.) Movimiento literario en Cataluña.	86	RUIZ AGUILERA (don Ventura). Alma nueva. Poesía.	27-43-75-91
CAMPOAMOR (don Ramon). El día de la Pasión.	218	MÁRTOS (don J.) Revista germánica.	198	SALVÁ (don Anselmo). El aniversario de Cervántes en Búrgos.	267
CÁNOVAS DEL CASTILLO (don Antonio). La mitad de mi vida.	10	MILÁ Y FONTANALS (don Manuel). Les epopées françaises.	342	SAMPERE (don S.) La cruz de Bagá.	126
—El Juéves Santo.	219	MORENO GODINO (don Florencio). La amazona de la muerte.	358	SÁNCHEZ RAMON (don A.) La expiación.	118
CAÑETE (don Manuel). Sentir y soñar.	3	—Los ángeles.	43	—Una noche en Oteiza.	199
—Crítica dramática.	91	—Los ángeles.	215	SERNA (don Agustín Fernando de la). El regreso á la aldea.	138
—Al conde de Morphi.	263	—Los ángeles.	215	SIERRA VALENZUELA (don Enrique). El amor más santo.	142
—Crítica literaria.	282	—Los ángeles.	215	TRUEBA (don Antonio). El niño del pesebre.	7-22
CÁRDENAS (don José). Homenaje á SS. MM. con motivo de su regio enlace.	59	—Los ángeles.	215	TUBINO (don Francisco M.) Exposición general de Bellas artes.	87-147-174
CARO (don M. A.) Una obra apócrifa.	179	—Los ángeles.	215	—Necrología.	114
CASSARD (don Andres). Cartas americanas.	11	—Los ángeles.	215	—Cartas de París. La Exposición universal.	275-306
CORTAZAR (don Eduardo). El movimiento dramático en 1877.	39	—Los ángeles.	215	—Crónica general de Bellas artes.	106
COSTA (don Joaquin). Bibliografía.	143	—Los ángeles.	215	VALCÁRCCEL (don Manuel). La espada del comunero.	155-187-202-250
CUYAS (don Arturo). <i>¡Plus ultra!</i>	203	—Los ángeles.	215	VELILLA (doña Mercedes). Á la memoria de mi padre.	378
—Meditación.	238	—Los ángeles.	215	VILARRASA (don Eduardo M.) El mundo, el demonio y la carne en presencia de Jesucristo.	219
—Lágrimas de niña.	318	—Los ángeles.	215	—Juan Bautista.	363
ENSEÑAT (don Francisco). Thiers considerado como historiador.	142	—Los ángeles.	215		
ENSEÑAT (don Juan Bautista). Crónica de provincias.	10	—Los ángeles.	215		
—Bibliografía.	111-127	—Los ángeles.	215		
—Exposición arqueológica de Valencia.	170	—Los ángeles.	215		
—Juegos florales de Madrid.	266	—Los ángeles.	215		
—Valencia antigua y moderna.	298	—Los ángeles.	215		

GRABADOS.—CLASIFICADOS POR ASUNTOS

ARQUEOLOGÍA

Sevilla.—Palacio de San Telmo.	29
Castillo y murallas de Cardona.	36
Una antigua calle de Cardona.	37
Recuerdos de Sagunto.	56
Puerta del templo bizantino de Ripoll.	145
Patio de la casa llamada de la Infanta en Zaragoza.	145
Descubrimientos del doctor Schliemann en los sepulcros de Micénas.	200-201
Puerta del palacio de los Leones en Ferrara.	241
Ruinas de Aténas, desde el templo de Júpiter Olímpico.	260-261
Fachada principal del alcázar del rey don Pedro en Sevilla.	372

CUADROS, ESTATUAS Y OBJETOS

ARTÍSTICOS NOTABLES

La Maja, cuadro de Palmaroli.	20
El Caballero, cuadro de J. Pettie.	21
Castellana y pechera.	24-25
El inventario, cuadro de don Eleuterio Pagniano.	40
Una cogida, cuadro de don Horacio Lengo.	41
Vagilla regalada á SS. MM., por el marques de Pickman, de Sevilla.	109
El Fauno, escultura por Venancio Vallmitjana.	113
Abraham y Sara, cuadro de Giovanni Muzzioli.	116
El rey Lear y el loco, cuadro de G. Schauer, de Munich.	117
La Guitarrista.	136
Corona regalada por don Alfonso XII á S. M. la reina.	141
Noé construyendo el arca.	141
Artes suntuarias.—Jarron de hierro, por Zuloaga.	156
Tongrah, armas ó sello imperial otomano de Abd-ul-Hamid II.	157
Espada regalada á S. M. el rey, por el señor duque de Montpensier.	172
Ecce-Homo.	209
El mundo, el demonio y la carne en presencia de Jesucristo.	216-217
El buen samaritano, cuadro de M. E. L. Dupain, primera medalla en la Exposicion francesa de 1877.	220
El Descendimiento de Rúbens.	221
Las antorchas humanas de Neron.	264-265
Carroza del marques de Dosaguas en Valencia.	268
Silla gestatoria de Leon XIII.	269
Bellas artes.—Estudio inédito del malogrado Fortuny.	292
Estatua regalada por la Diputacion provincial de Barcelona al general Martínez Campos.	337
La educacion de san Juan Bautista.	353
Cabeza de san Juan Bautista.	356
Sebastian Veniero presenta á la Señoría de Venecia los prisioneros hechos en la batalla de Lepanto.	376-377
La Virgen-Madre.	380

DIBUJOS Y COMPOSICIONES ARTÍSTICAS

El despertar de los niños el día de Reyes, composicion y dibujo del Sr. Balaca.	8
La mañana del día de Reyes, composicion y dibujo del Sr. Garcia.	9
Los meses ilustrados, composicion y dibujo de don Apéles Méstres.	45-84-160-245-309-381
El mes de Enero.—Trabajos agrícolas, dibujo de don R. Balaca.	49
Velada en el hogar de un pueblo de Cataluña, dibujo de don Ramon Puiggari.	153
Encanto de Dulcinea.	248-249
Dos de Mayo en Madrid.	260
El sueño de un patinador, composicion artística y dibujo de don José Llovera.	328-329
Venta de un caballo, dibujo y composicion de don R. Balaca.	357

RECUERDOS Y MONUMENTOS DE ESPAÑA

Y DEL EXTRANJERO

Ejército turco.—Los Zeibeks.	4
Puente sobre el Oñá en Girona.	5
Barcelona.—Interior del invernáculo del parque, dibujo de don José Castelucho.	52
Cascada del parque de Barcelona, dibujo de don José Castelucho.	53
El canal de Suez.	60
Puente sobre el Nilo en Mansurah.	61

Madrid.—Paisaje de la Moncloa, por don R. Monleon.	108
Recuerdos de Andalucía.—Apuntes tomados del natural, por don Apéles Méstres.	120-121
Orillas del Tamesis.—Cuadro de don R. Monleon.	132
Cementerio turco.	137
Recuerdos de Paris, composicion y dibujo de don Julian Bastinos.	149
Nueva escuela modelo de Monteleon.	157
Fábrica de máquinas de coser de don Miguel Escuder, de Barcelona.	173
Galeria de Víctor Manuel en Milan.	197
El mariscal del Cónclave.	205
El Vesubio.	232-233
Salida de los oficios en la iglesia de San Gines de Madrid.	236
Gibraltar desde Sierra Carbonera.	237
Fábrica de Batlló.	237
Instituto frenopático en Barcelona.	244
Tranvia colgante.	253
Lagos de la Casa de Campo en Madrid.	280-281
¡Queda uno!	293
Jefe de caravana del Sahara.	373
Esclavo procedente del Sudan.	373

SUCESOS CONTEMPORÁNEOS

Episodio del sitio de Plewna.—Oficiales defendiendo una trinchera.	28
Desposorios de SS. MM. los reyes de España en la basílica de Atocha el día 23 de Enero.	57
Fiestas reales, iluminaciones del Prado.	68
Roger de Flor. Acto I. Escena I. Desembarco de los Almogávares en Constantinopla.	69
Víctor Manuel recibiendo el Viático.	76
El doctor Bacelli anuncia la muerte de Víctor Manuel.	77
Inauguracion del ferrocarril de Girona á Francia.	85
Fuerales de Víctor Manuel.	88-89
El rey Humberto aclamado por el pueblo.	92
Juran las tropas obediencia al rey Humberto.	93
Apertura de la Exposicion de Bellas Artes en Madrid.	100
Última audiencia pública de Pío IX.	101
La regia comitiva volviendo de Atocha despues de los desposorios.	104-105
Esquimales en Paris (Los).	124
Pío IX en el lecho de muerte.	125
El cadáver de Pío IX expuesto en San Pedro.	125
Fiestas reales.—Fuente de la plaza de la Armeria.	140
Fiestas reales en Vitoria.	148
Carreras de caballos en Madrid con motivo de las fiestas reales.	152
Eleccion del papa por adoracion.	156
Exequias de Víctor Manuel en el panteon (exterior).	164
—Id. en el interior.	165
Aspecto de la capilla del Sacramento durante la exposicion del cadáver de Pío IX.	168
Los tornos de comunicacion con el Cónclave.	180
La estudiantina en el Eliseo.	181
La capilla Sixtina en los momentos de hacerse el escrutinio de la eleccion del papa.	184
Leon XIII bendice al pueblo el 20 de Febrero desde la loggia interna de la Basílica de San Pedro.	185
Última vez que Pío XI se presentó en público.	188
El desastre ocurrido en Parma (Italia) el 21 de Febrero.	188
El pueblo presenciando la <i>Sfumata</i> con ocasion del Cónclave.	189
Inauguracion del ferrocarril del bajo Ampurdan.	204
Entrada de la estudiantina en Madrid por la puerta de San Vicente.	212
El cabildo catedral de Barcelona noticiando á las parroquias la muerte de Pío IX.	213
Valencia.—Incendio del palacio de Mossen Sorell.	228
Bodas reales en Alemania.	229
Madrid.—Concierto dado por la estudiantina en el Circo de Rivas.	253
Juegos florales de Madrid.—Distribucion de premios por S. M. la reina en el Paraninfo de la Universidad Central.	261
Aniversario de la muerte de Cervántes en Burgos.	268
Exposicion universal de Paris.—Fachadas de la seccion extranjera en una de las avenidas interiores del palacio del Campo de Marte.	296-297
Ruinas del palacio de Mossen Sorell en Valencia (portada principal).	300
Ruinas del palacio de Mossen Sorell en Valencia portada lateral.	301
Llegada de la embajada annamita al real palacio.	308
El pabellon de la ciudad de Paris, en el centro del palacio del Campo de Marte.	312-313

Fachada principal del palacio del Campo de Marte, en frente del puente de Jena.	312-313
Temporal ocurrido en Abril último en las costas del Cantábrico.—Naufragio de varias lanchas pescadoras.	316
Ferias de Madrid.—Tienda del Ayuntamiento en el real de la feria.	317
Tienda del Bazar de la Union, en el Prado.	321
Ferias de Madrid.—Composicion del Sr. Urrutia.	324
Exposicion universal.—Fachada de la seccion de la América Central y Meridional, en el palacio del Campo de Marte.	332
Exposicion universal.—El atrio del palacio del Trocadero.	338
Paz entre hermanos, dibujo del Sr. Balaca.	344-345
Ferias de Madrid.	348
Concierto dado por la Sociedad coral de Obreros Tintoreros de Barcelona en el pabellon del Ayuntamiento.	349
Ferias de Madrid.—Fuegos artificiales en la calle de Alcalá.	351
—Los pabellones de Siam y de Persia en la Exposicion de Paris.	364
Las estudiantinas de Madrid recorriendo los paseos y calles de la capital para recoger socorros en favor de los huérfanos y viudas de los naufragos en el último temporal del Cantábrico.	273
Exposicion universal de Paris.—El Trocadero y el Campo de Marte á vista de pájaro.	276
Exposicion universal de Paris.—Obreros de la Exposicion.	277
Exposicion universal de Paris.—Fachada de la seccion portuguesa en el palacio del Campo de Marte.	284
Exposicion universal de Paris.—Fachada de la seccion holandesa en el palacio del Campo de Marte.	285
Fiestas reales.—Plaza de toros: las cuadrillas dirigiéndose á la presidencia al empezar la corrida, dibujo de don R. Balaca. (Lámina suelta)	
Madrid.—Fiestas reales: la retreta, dibujo de don R. Balaca. (Lámina suelta)	
Suerte del caballero en plaza en las fiestas reales, dibujo de don R. Balaca. (Lámina suelta)	
Paz entre hermanos. (Lámina suelta)	

RETRATOS

Ricardo Wagner.	1
La señora Bianchi-Montaldo.	13
El padre Curci.	17
Alfredo Krupp.	17
Gustavo Courbet.	28
Humberto, rey de Italia.	33
Margarita, reina de Italia.	33
Víctor Manuel.	44
Ilmo. Sr. D. Juan Navarro Reverter.	61
Excmo. Sr. D. Lorenzo Milans del Bosch.	65
Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura.	65
Víctor Manuel.	72-73
Don José de la Guardia, caballero en plaza.	81
Excmo. Sr. D. José Amador de los Ríos.	97
Francisco Deak.	109
Excmo. Sr. Marques de la Vega de Armijo.	129
El padre Secchi.	180
El pontífice Leon XIII.	161
Don Miguel Escuder.	173
Rubinstein.	177
Wilhelmi.	177
Don Eusebio Dalmau.	193
Don Juan Goula.	193
El capitán Boyton.	196
Don Victor Lopez Seoane.	205
Blanca Donadio.	213
Don Felio Batlló y Barrera.	225
Totleben.	257
Mr. Hardy, arquitecto del palacio del Campo de Marte.	289
Mr. Davioud, arquitecto del palacio del Trocadero.	289
Mr. Bourdais, arquitecto del palacio del Trocadero.	289
Mr. Dietz-Monnin, director de la seccion francesa en la Exposicion.	305
Mr. Berger, director de las secciones extranjeras.	305
Excmo. Sr. don José Emilio Santos, comisario delegado de la seccion española en la Exposicion.	305
Embajadores annamitas.	325
Excmo. Sr. D. Joaquin Jovellar.	340
Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez Campos.	341
Excmo. Sr. D. Juan Prim, vizconde del Bruch y duque de los Castillejos.	351
Pío IX. Dibujo de don R. Balaca, grabado por don Arturo Carretero. (Lámina suelta)	

GRABADOS.—POR ÓRDEN ALFABÉTICO

Abraham y Sara, cuadro de Muzzioli	116	Estudiantina en el Eliseo (La)	181	—Salida de los oficios en la iglesia de San Gines.	236
Aclamacion del rey Humberto	92	Estudiantinas pidiendo por los naufragos de la costa cantábrica	273	—Lagos de la Casa de Campo.	280-281
Amador de los Ríos (Excmo. Sr. don José)	97	Estudio inédito del malogrado Fortuny	292	Maja (La), cuadro de Palmaroli	20
Aniversario de la muerte de Cervántes en Búrgos	268	Exposicion de Bellas Artes en Madrid.	100	Mansurah. Puente sobre el Nilo	61
Antorchas humanas de Neron (Las), cuadro de Siemiradzki.	264-265	Exposicion universal de Paris. —Obreros de la Exposicion	277	Mañana del día de reyes (La).	9
Aténas (Ruinas de) desde el templo de Júpiter Olímpico.	260-261	—El Trocadero y el campo de Marte á vista de pájaro	276	Margarita, reina de Italia	33
Autógrafo de Wagner.	12	—Fachada de la seccion portuguesa en el palacio del Campo de Marte	284	Mariscal del cónclave (El)	205
Barcelona.—Interior del invernáculo del parque.	52	—Fachada de la seccion holandesa en el palacio del Campo de Marte	285	Martínez Campos (Excmo. Sr. don Arsenio)	341
—Cascada del parque.	53	—Fachada de la seccion extranjera en el Campo de Marte	296-297	Meses ilustrados. Composicion de Apéles Méstres.	45-84-169-245-309-381
—Instituto frenopático.	244	—Pabellon de la ciudad de Paris.	312-313	Milan. Galería de Victor Manuel.	197
Baterías aéreas (Las)	252	—Fachada principal del palacio del Campo de Marte	312-313	Milans del Bosch (Excmo. Sr. don Lorenzo)	65
Batló y Barrera (don Felio).	225	—Fachada de la seccion americana	332	Mundo, demonio y carne, en presencia de Jesucristo	216-217
Berger (Mr.), director de las secciones extranjeras en la Exposicion	305	—El atrio del palacio del Trocadero	333	Naufrajo de lanchas pescadoras en el Cantábrico	316
Bianchi-Montaldo	13	—Los pabellones de Siamy de Persia.	364	Navarro Reverter (don Juan)	61
Blanca Donadio	213	—Fachadas de Luxemburgo y de San Marino	365	Noé construyendo el arca	141
Bodas reales en Alemania	229	Fábrica de don Felio Batlló.	237	Paz entre hermanos por el Sr. Balaca.	344-345
Bourdais (Mr.), arquitecto del palacio del Trocadero	289	Fábrica de máquinas de coser de don Miguel Escuder, de Barcelona	173	Paz entre hermanos (Lámina suelta)	
Boyton (El capitán)	196	Fauno (El), escultura de Vallmitjana.	113	Pío IX.—Ultima audiencia de este pontífice.	101
Buen Samaritano (El), cuadro de Dupain	220	Ferias de Madrid.—Tienda del Ayuntamiento	317	—En el lecho donde murió.	125
Caballero (El), cuadro de Pettie	21	—Composicion del Sr. Urrutia	324	—Exposicion de su cadáver en el Vaticano.	125
Cabeza de San Juan Bautista.	356	—Tienda del Bazar de la Union.	321	—Capilla del Sacramento durante la exposicion de su cadáver	168
Canal de Suez. (El)	60	—Pabellon del Circulo de la Union Comercial y Mercantil y tiendas de campaña, frente al Museo de Pinturas	348	—Última vez que se presentó en público	188
Cardona, (Castillo y murallas de)	36	—Vista general del Real de la Feria, en el salon del Prado	348	—El cabildo catedral notificando su muerte al clero parroquial de Barcelona	213
—Una antigua calle	37	—El salto llamado del pato en el estanque del Retiro	348	—Pío IX. (Lámina suelta)	
Carroza del marques de Dosaguas	268	—Aspecto de la carrera de San Jerónimo, en las primeras horas de la noche los días de feria	348	Plewna (Episodio del sitio de)	28
Castellana y Pechera, cuadro de Massarani.	24-25	—Concierto dado por la sociedad coral de obreros tintoreros de Barcelona	34	Prim (Excmo. Sr. don Juan)	351
Cementerio turco	137	—Fuegos artificiales en la calle de Alcalá	351	—¡Queda uno!	293
Concierto dado por la estudiantina en el Circo de Rivas	253	Ferrara.—Puerta del Palacio de los Leones.	241	Recuerdos de Paris	149
Corona regalada al rey por S. M. la reina.	141	Fiestas reales.—Iluminacion del Prado	68	Recuerdos de Andalucía por Apéles Méstres	120-121
Courbet (Gustavo)	28	—La comitiva regia volviendo de Atocha después de los desposorios	104-105	Ripoll. (Puerta del templo bizantino en)	145
Curci (El Padre)	17	—Fuente de la plaza de la Armeria	140	Roger de Flor. Desembarco de los Almogávares.	69
Dalmau (don Eusebio)	193	—Carreras de caballos.	152	Rubinstein	177
Daviaud (Mr.), arquitecto del palacio del Trocadero	289	—Suerte del caballero en plaza, dibujo de don R. Balaca (Lámina suelta)		Sagunto. Recuerdos	56
Deak (Francisco)	109	—Plaza de toros: las cuadrillas dirigiéndose á la presidencia al empezar la corrida, dibujo de don R. Balaca (Lámina suelta)		Santos (Excmo. Sr. don José Emilio)	305
Desastre de Parma el 21 de Febrero.	188	—La retirada, dibujo de don R. Balaca. (Lámina suelta)		Sebastian Veniero presenta á la Señoría de Venecia los prisioneros hechos en la batalla de Lepanto	376-377
Descendimiento (El) de Rúbens	221	Gerona. Puente sobre el Oñá	5	Secchi (El Padre)	180
Descubrimientos del Dr. Schliemann en los sepulcros de Micénas.	200-201	Gibraltar desde la Sierra Carbonera	237	Sevilla.—Palacio de San Telmo.	29
Despertar (El) de los niños, el día de Reyes, por Balaca.	8	Goula (don Juan)	193	—Fachada principal del alcázar del rey don Pedro	372
Desposorio de los reyes de España en la Basílica de Atocha el 23 de Enero	57	Guardia (don José). Caballero en plaza	81	Sueño de un patinador (El).	328-329
Dietz Monnin, (Mr.), director de la seccion francesa en la Exposicion.	305	Guitarrista (La)	136	Támesis.—(Orillas del). Cuadro del Sr. Monleon.	132
Dos de Mayo en Madrid	260	Hardy (Mr.), arquitecto del palacio del Campo de Marte	289	Totleben	257
Ecce-Homo	209	Humberto, rey de Italia.	33	Tougrah, armas ó sello imperial otomano de Abd-ul-Hamid II.	157
Educacion de San Juan Bautista (La)	353	Inauguracion del ferrocarril de Gerona á Francia.	85	Tranvía colgante	253
Ejército turco.—Los Zeibeks.	4	Inauguracion del ferrocarril del bajo Ampurdan	204	Una cogida. Cuadro de don Horacio Lengo	41
El rey Lear y el loco, cuadro de Schauer.	117	Inventario (El), cuadro del Sr. Pagliano	40	Vajilla regalada á SS. MM. por el marques de Pickman de Sevilla	109
Eleccion de Leon XIII. Eleccion del papa por adoracion	156	Jarron de hierro por Zuloaga	156	Valencia.—Incendio del Palacio de Mossen Sorrell	228
—Tornos de comunicacion con el cónclave (Los)	180	Jefe de caravana del Sahara	373	—Ruinas del mismo palacio. Portada principal.	300
—Capilla Sixtina en la eleccion del Papa (La)	184	Jovellar (Excmo. Sr. don Joaquin)	340	—Portada lateral	301
—Leon XIII bendiceal al pueblo.	185	Juegos florales. Distribucion de premios por su majestad la Reina	261	Vega de Armijo (Excmo. Sr. Marques de la)	129
—El pueblo presenciando la <i>Sfumata</i>	189	Juramento de las tropas al rey Humberto.	93	Velada en el hogar de un pueblo de Cataluña	153
—Silla gestatoria del Papa	269	Krupp (Alfredo)	17	Venta de un caballo, por Balaca	357
Embajadores annamitas.—Retratos.	325	Leon XIII.	161	Vesubio (El)	232-33
Llegada al real Palacio.	308	Lopez Seoane (don Victor)	205	Victor Manuel.—Retrato	44
Encanto de Dulcinea, composicion de V. Barneto	248-249	Madrid.—Paisaje de la Moncloa, por don R. Balaca	108	—Retrato de cuerpo entero	72-73
Enero.—Trabajos agrícolas	49	—Nueva escuela-modelo de Monteleon	157	—En el acto de recibir el Viático.	76
—Entrada de la estudiantina en Madrid por la puerta de San Vicente	212			—La muerte	77
Esclavo procedente del Sudan	373			—Funerales	88-89
Escosura (Excmo. Sr. don Patricio de la)	65			—Exequias en el panteon (Interior)	165
Escuder (don Miguel)	173			—Exterior del panteon.	164
Espada regalada á S. M. el rey por el Sr. Duque de Montpensier.	172			Virgen Madre (La)	380
Esquimales en Paris (Los)	124			Vitoria. Fiestas reales	148
Estatua regalada por la Diputacion provincial de Barcelona al general Martínez Campos.	337			Wagner (Ricardo)	1
				Wilkelmi.	177
				Zaragoza.—(Patio de la casa llamada de la Infanta en)	145



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA.

TOMO III.

MADRID 7 DE ENERO DE 1878.

NÚM. I.

SUMARIO.

TEXTO.—Entre el Duero y el Miño, peregrinación á través de Barcellos, por A. Fernandez de los Rios.—Sentir y soñar, versos de don Enrique de Saavedra, duque de Rivas, de la Real Academia Española, por Manuel Cañete.—Ricardo Wagner.—El Niño del pesebre, por Antonio de Trueba.—La mitad de la vida, poesía, por Antonio Cánovas del Castillo.—Crónica de provincias, por Juan B. Enseñat.—Los Zeibeks.—Puente sobre el Oña.—Amor perdido, poesía, por Fernando Lavalle.—Cartas americanas, por Andrés Cassard.—El día de Reyes.—La Bianchi-Montaldo.—Advertencias.

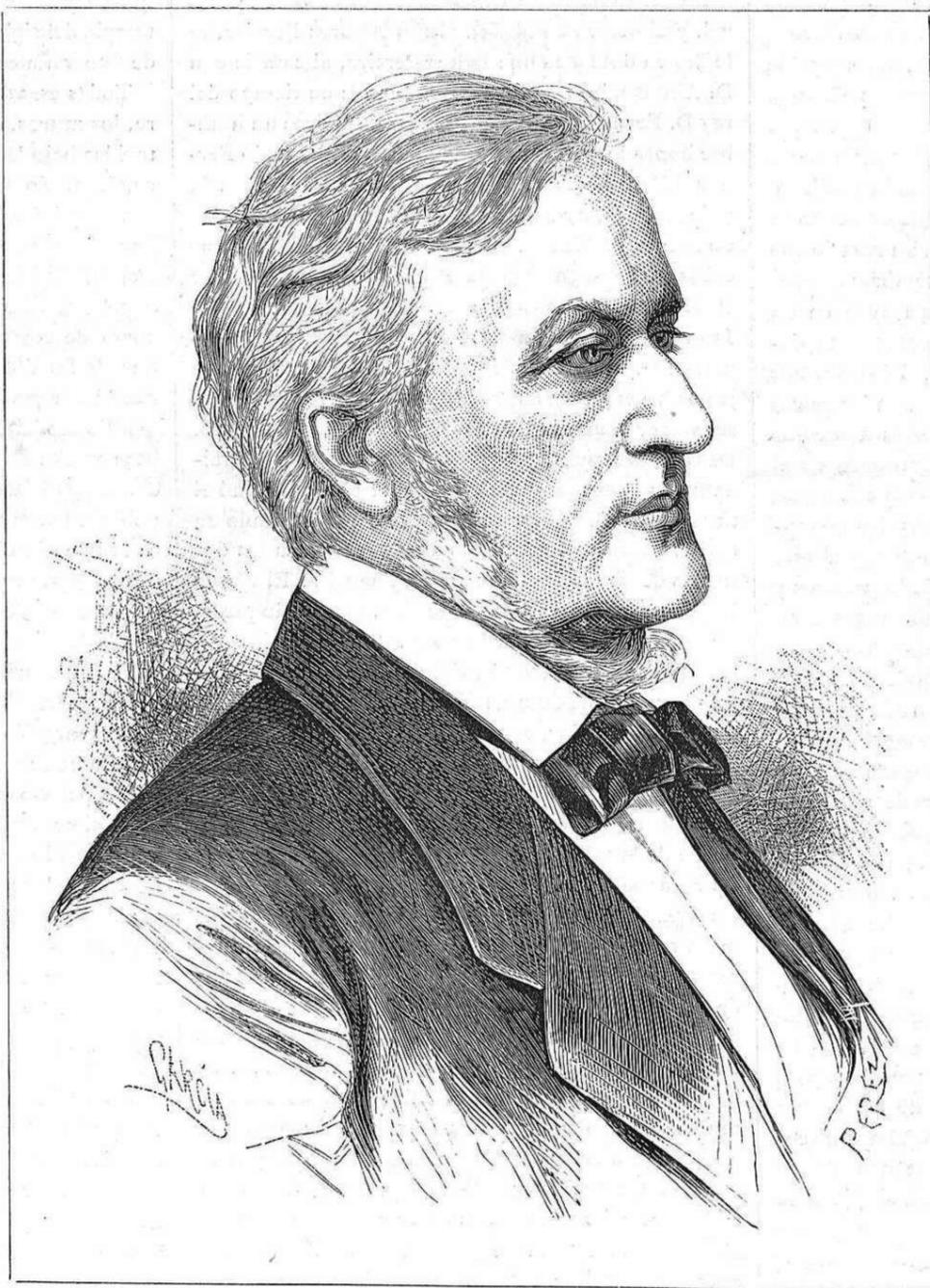
GRABADOS.—Ricardo Wagner.—Ejército turco; Los Zeibeks.—Puente sobre el Oña (Gerona).—El despertar de los niños el día de Reyes.—La mañana del día de Reyes.—Autógrafo de Wagner.—La señora Bianchi-Montaldo.

ENTRE EL DUERO Y EL MIÑO.

PEREGRINACION
Á TRAVÉS DE BARCELLOS (1).

Caminábamos cierta tarde del último Agosto por la carretera de Oporto á Viana, subiendo y ba-

(1) Hemos tenido á la vista la *Nobiliarchia portuguesa*, de Antonio de Villas Boas, cuyo autógrafo conserva su sucesor el Sr. Magallanes; el *Tractado panegyrico em loor da villa de Barcellos*, por Fray Pedro de Poyaes; la *Noticia descriptiva da muito novre e antiga villa de Barcellos*, por Antonio María de Amaral Ribeiro; la *Memoria historica da villa de Barcellos y suplemento*, por Domingo Joaquin Pereira; el artículo de la obra *Portugal antiguo y moderno*, y otros libros, documentos y apuntes, que me permiten dar no pocas noticias enteramente inéditas.



RICARDO WAGNER.

jando pintorescos cerros y caprichos anfiteatros escalonados hasta las cordilleras, cuyo perfil forma la línea del horizonte graciosamente ondulada: nos tenía encantados lo constante de aquella vegetación espléndida y lo robusto de aquel arbolado, por cuyos troncos y brazos trepan las vides, según el excelente sistema de cultivo del país, vistiéndolos hasta lo más alto de las copas, enlazándolas con guiraldas del verde más risueño y dando así á la campiña una pompa maravillosamente original: hacía horas que sentíamos influida nuestra alma por el júbilo de la madre naturaleza, exuberantemente impreso en todo lo que nos rodeaba, cuando comenzaron á dominar, hasta hacerse exclusivos, los pinos, de color doblemente oscuro á la hora en que tras de ellos descendían los rayos del sol poniente; la carretera fué dibujándose como una cinta blanca tendida entre los arbustos y maleza de las orillas, y la luz del crepúsculo, esparciendo su melancólica media tinta, escollo de los pintores medianos y gloria de los grandes, que tan á punto venía como preparación de nuestro ánimo, para una de las más señaladas impresiones que como peregrinos, y no por voto que hayamos hecho, nos esperaba en estas tierras en que andamos errantes.

De pronto, siguiendo una curva del camino, se destacaron sobre el lado derecho una cruz de piedra y sobre el izquierdo tres siniestros pilares, cuya explicación nos dejó atónitos: tropezábamos con la *Forca* ántes

que con el lugar. A los pocos minutos atravesábamos el arrabal de Barcelinhos, y, por entre la ermita y el roble que representan el primer papel en las armas de Barcellos (1), entrábamos en el puente tendido sobre el Cavado, presentándose á nuestra vista la severa perspectiva de un grupo de oscuros edificios, todos de fines del siglo xv. Las aguas del río venían encauzadas por montañas cubiertas de árboles, envueltas ya en sombras por el lado izquierdo, teñidas en el derecho por la rojiza luz que los últimos reflejos solares esparcían de lleno sobre las ruinas del palacio feudal de los Braganzas, la casa solariega de los Pinheiros, la torre almenada de la Cámara municipal y el lado Sur de la Colegiata, á cuyo toque del *Ave-Maria*, repetido en una docena de campanarios, todas las cabezas se descubrían, todas las mujeres se ponían en oración y en todos los campos resonaban numerosos coros de labradores, que al retirarse del trabajo poblaban los aires con cantos sacro-profanos llenos de tristeza. A una revuelta, rozando con los gigantescos muros de contención del palacio arruinado, nos hallamos en la Judería, cuya acera izquierda conserva, convertido en taberna, el edificio que fué sinagoga. Al final de la *rúa Direita*, nos salía al encuentro la cárcel, pardo y enorme torreón de piedra coronado de almenas. Al pié de él pasaba un entierro, con honores de procesión por el número de acompañantes con blandones encendidos en la mano. Al llegar á la plaza llamada *Campo da feira*, divisamos los contornos de media docena de grandes iglesias y conventos, con extensas tapias que cerraban sus huertas; ante la puerta cerrada del templo más cercano se entreveía un grupo de mujeres postradas en el suelo, cumpliendo sus penitencias; acá y allá algunos bultos misteriosos, que apenas aclaraban los opacos farolillos colocados delante de las imágenes, los nichos de almas ó *cruceiros*, las capillas y altares con Cristos, que se encuentran á cada paso; otro farolillo en una valla baja, que parece la de una sepultura, indicaba á mitad de la plaza el sitio donde dice la tradición que apareció señalada espontáneamente una cruz en el suelo; á cierta distancia atravesaba un rosario con una docena de farolas, llevadas por hombres con extraños ropones, cantando como papagayos en un latín de que aún siendo bárbaro no entendían palabra, y coplas, en portugués no culto, á los devotos que tiraban calderilla por las ventanas, en las cuales iban apareciendo y desapareciendo luces á medida que pasaban aquellos gritadores. Entramos en el *Hotel Barcelleuse*; nos dieron un cuarto con vistas fuera ya de la población; nos lanzamos á una ventana ansiosos de esparcir nuestro ánimo con el aire puro que circulaba por la extensión de los campos y montañas, cuyos perfiles se distinguían perfectamente; acabábamos de asomarnos cuando á través de la arboleda inmediata al hotel, volvieron á indicarse fantásticamente las farolas del rosario, y por cima del suave murmullo con que en noche serena convida la naturaleza á elevar el pensamiento tan alto como alcanza el alma, sonaron de nuevo los cánticos en latín macarrónico y el saludo de una campana: preguntamos de dónde salía; nos contestaron que del *Recolhimento das Beatas*, inmediato al sitio de la *Forca velha*: nos dejó abrumada la respuesta; habíamos dejado atrás una horca para encontrarnos con otra; los azares de nuestra peregrinación nos habían traído á hacer alto entre dos escenarios de suplicio.

El lector comprenderá que teníamos motivos para sentirnos mal templados: la silueta de los negros edificios feudales y religiosos que acabábamos de encontrar, lo pavoroso de las escenas que nos habían salido al paso, lo siniestro de los bultos que á la

(1) Tal como se ven en la fachada de la Cámara Municipal y en el pendón de la villa; aunque en éste, que es de damasco rojo, ricamente bordado de oro, debió ser hecho después de 1640.

mortecina luz de los farolillos habíamos distinguido como figuras de almas en pena, todo aquello tenía un aire de misterio tal, que nuestra imaginación se hallaba absorta en un laberinto de sombras, dudando si estábamos despiertos ó dormidos. El marqués de Villena, al romperse la redoma, se encontró transportado á la edad en que había vivido; nosotros, hijos entusiastas del siglo xix, temíamos que, arrancándonos de él por arte de encantamiento, con un salto atrás nos hubieran transportado al siglo xv: los latinajos y el tañido de la esquila parecían obstinarse en perseguirnos aún después de acostados, como si se propusieran evitar que nos cogiera el sueño; tardamos en dormirnos, y cuando lo logramos, fué en medio de pesadillas, que unas veces reproducían, con formas más pavorosas aún, todos los elementos de la Edad Media que nos habían rodeado durante aquella tarde, y otras nos los presentaban como decoración y coros de una zarzuela de capa y espada.

Descansamos mal, despertamos al amanecer y abrimos la ventana; la mañana era deliciosa y espléndido el cuadro que teníamos delante á la hora virginal del sol; los castaños, los robles, los pinos, las vides, con sus hojas barnizadas por el rocío y su falta de regularidad en formas, dimensiones y colores, producían ese conjunto armónico tan sábiamente dispuesto por la naturaleza para encantar el ánimo; los pulmones recibían con gratitud la saludable frescura de un aire puro, franco y leal: resolvimos aprovechar aquel momento en que tan risueños se presentaban todos los elementos campestres que rodean á Barcellos para desandar el camino y visitar los edificios que tan tristes nos habían parecido la noche anterior, empezando por el solar de los Braganzas.

Fué el condado de Barcellos el primero de Portugal, y el octavo conde, D. Nuño Alvares Pereira, se le dió en dote á su hija Brites Pereira, al casarla con D. Alfonso, hijo natural de D. Juan I: en tiempo del rey D. Fernando hubo en el lugar de Veiros un hombre honrado, y rico para aquella tierra, llamado Fernan ó Pero Esteves, ó según otros, Mem da Guarda ó de Águeda, castellano, y de apodo el Barbudo. En este lugar de Veiros, en el Alemtajo, fué donde nació D. Alfonso en 1370, y cuéntase que tanto se enojó el Barbudo de que su hija hubiera tenido del rey don Juan I, siendo aún maestro de Aviz, un hijo que llamaron D. Alfonso, y fué duque de Braganza, que jamás volvió á cortarse la barba, y aún después de ser ya rey el maestro de Aviz, nunca le besó la mano. De D. Nuño, pues, procede la casa de Braganza, reinante en Portugal y el Brasil, y en ella continuó el título hasta D. Sebastian I, que le elevó á ducado en los primogénitos, quedando anexos á la casa los dos títulos desde la elevación de D. Juan IV. El citado D. Alfonso IX, conde de Barcellos, primer duque de Braganza é hijo bastardo de D. Juan I, fué quien mandó edificar y habitó primero el palacio que se ha dejado arruinar: domina el excelente puente de cantería de cinco ojos, construido de 1401 á 1463, que á su extremo, en la orilla derecha del río, estaba defendido por una fuerte torre. Desde ella se extendían dos muros, que cercaban el entonces pequeño perímetro de la villa, y en una eminencia formada por las rocas se levantaba, dominando el valle, el espacioso palacio, de que sólo quedan sus altas paredes maestras y una elevada chimenea cilíndrica de sillares, todo ello ennegrecido por más de cuatro siglos de existencia, mutilado por un abandono indisculpable y muy amenazado por los barrenos que para extraer piedra se están dando á la roca contigua á su base; ni techos, ni pisos, ni cubierta tiene hace ya mucho tiempo aquel solitario esqueleto; pero aún conserva el airoso arco que mira al puente, el pórtico por donde entraban y salían los caballeros con sus yelmos relucientes, sus brillantes corazas, su espada al cinto y su escolta de peones, y la chimenea del cuerpo de guardia que tantas consejas habrá oído á los soldados en las largas veladas del invierno: aún se notan en las oscuras paredes los huecos de las vi-

gas que sostenían los pisos y la distribución de los principales salones de aquel soberbio palacio de los egregios condes, otro tiempo adornado con columnas de alabastro y techos ricamente labrados y dorados, todo ello procedente de la conquista de Ceuta; aún están intactas las puertas de comunicación, cuyos dinteles rozaron las sedas ricamente bordadas de los trajes y galas de las doncellas y damas, reducidas á polvo hace siglos, y el hogar intacto de la alta chimenea sobre el cual descansaron tantos piés al amor de la lumbre, y los poyos de las ventanas, testigos de tantas historias y confidentes de tantos secretos, tantos amores, tantas intrigas, tantas risas y tantas lágrimas.

Una masa de escombros de algunos metros de espesor cubre la parte posterior del palacio, casi hasta la altura donde estuvo el piso principal y quita á aquel recinto el interés que ofrecería, conservando por entero en breve espacio testimonio material de la alianza de la Edad Media entre la iglesia que dominaba por el terror moral y el feudalismo que imperaba por la presión física.

Cerca del palacio levantó D. Alfonso la colegiata, unida á su residencia por un pasadizo, que desapareció, pero se conservan evidentes señales en las piedras que le servían de arranque, y en la torre del templo, donde aún existe la puerta; la iglesia es de tres naves y conserva como testimonio de antigüedad la portada principal, aunque desfigurada aquella fachada por absurdos huecos cuadrangulares con su correspondiente balcon, por una limpieza de la piedra que hace resaltar la falta de aseo interior, por el enlucido de las juntas con el blanco brutal de la cal, y por un tragaluz de escalera de vecindad, que quita toda su severidad al exterior y derrama en un templo del siglo xv la luz que se busca para un taller de fotografía en el xix.

Todas esas obras de Alfonso VI, el puente, la torre, los muros, el palacio y la colegiata, fueron construidas bajo la inspección de Tristan Gomez Pinheiro, honrado hidalgo de Galicia, que en mal hora construyó también su casa solariega por bajo de la puerta principal de la colegiata y dando vista al palacio de los duques. Quien se pára á contemplar aquel gran edificio de piedra, tostada por el transcurso de cuatro siglos, encuentra en la cornisa de una de las dos altas torres cuadrangulares, que se conservan perfectamente (en la más inmediata al castillo feudal), un busto de hombre que, con la cabeza vuelta al palacio, le contempla, amenazándole con el puño de la mano izquierda y mesándose la poblada barba con la derecha. Veamos cómo explica la tradición la desesperación y la amenaza representadas por aquella piedra, marcadamente incrustada después de concluida la torre, en la primera hilada de sillares después del tejado.

Es fama que el buen Tristan Pinheiro tenía una hija de peregrina hermosura, llamada Blanca, encanto y orgullo del honrado hidalgo, que al edificar su casa no tuvo en cuenta los peligros de la vecindad de un palacio en los tiempos que por entonces corrían; si cometió además la imprudencia de llevar la doncella á los sarao y festines del castillo y por ahí le vino la desgracia, no lo dice la crónica; lo que sí parece averiguado es que entre las ventanas de uno y otro edificio establecieron los ojos un telégrafo de amores con que el duque Alfonso consiguió manchar la inocencia de la hija y las canas del padre. Qué pasó después no hemos podido averiguarlo, ni consultando todos los librotos viejos relativos á Barcellos que hemos podido haber á las manos, ni preguntando á las personas más conocedoras de los recuerdos históricos de la villa: aquellas ventanas en ojiva que, á pesar de tener una de ellas una virgen en el centro y dos ángeles tutelares á los lados, sirvieron para preparar el crimen, guardan con toda fidelidad el secreto de los suspiros apasionados, del llanto de vergüenza, de las explosiones de ira y los juramentos de venganza que oyeron hace cuatro-

cientos años : aunque á la dudosa luz del crepúsculo hemos visitado los restos de la galería que daba sobre el ya transformado patio, ni en forma de vapor indeciso ni de luz extraña, ni de errante estrella, hemos tenido la suerte de ver, ni oír revolotear en torno nuestro el más tenue síntoma de que la heroína de esta leyenda se apercibiera siquiera de que en ella estábamos pensando (1).

¿Qué fué de Blanca? ¿Qué resolución tomó el padre? ¿Qué suerte cupo al duque? En ninguna parte se encuentra respuesta escrita á esas preguntas. Consta, sin embargo, que poco despues de esos sucesos, desde una ventana de la torre del palacio que daba sobre el puente, cayó una hija de Alfonso VI, quedando muerta sobre las peñas que encauzan el Cavado y moviendo á su padre á huir de Barcellos para no volver más : de la decision que tomase Tristan no queda más testimonio que el puño cerrado amenazando venganza á quien tal vez ántes de experimentar la del hidalgo dejó el palacio en que pereció su hija ; de la desdichada Blanca se supone que quedan los huesos trasladados en 1705 á consecuencia de una obra de su sepultura en la colegiata á un panteon de familia junto el altar de la Trinidad. En esos tres edificios, la casa paterna, el castillo feudal y la iglesia á él unida, se encerraron su vida y su muerte ; en ellos y en esta historia se cifra también la fotografía social de la Edad Media.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

(Se concluirá.)

SENTIR Y SOÑAR.

Versos de D. Enrique de Saavedra, duque de Rivas, de la Real Academia Española.

II.

La vanidad y la soberbia, vicios comunes y frecuentes en el mundo literario, se practican hoy entre nosotros como si fueran virtudes. Las primeras víctimas de presuncion tan deplorable son los mismos que la abrigan. Para conseguir estimacion entre las personas de buen gusto, y merecer el aplauso de la posteridad, no basta que el ménos dotado de ingenio juzgue sus vaciedades ó sus coplas como extraordinarias creaciones de una inspiracion privilegiada, ni que las favorezcan y halaguen insensatamente los caprichos de la moda. La verdad acaba por descubrir la inanidad de esos engendros, enseñando á sus desdichados autores el error en que vivían ; y cuando llega la hora del desencanto, los que no tienen talento bastante para conocerlo y corregirse, rara vez salvan el abismo á que su ceguedad los arrastra.

Dicho sea en honra del actual duque de Rivas, ni ahora ni nunca ha pertenecido al número de los ingenios pagados de sí mismos, que encuentran bueno cuanto sale de su pluma, por el mero hecho de ser suyo. Modesto y desconfiado de las propias fuerzas, peca en este punto de exagerado, y se contiene en límites más estrechos que los que pudiera recorrer

(1) En el lado de la misma torre opuesto al palacio de Braganza, se ve bajo el escudo de armas, la figura de una mujer puesta en oracion, y en la cornisa otro busto muy toscamente labrado que también parece ser de mujer, levantando las manos al cielo : ¿quién sabe si aquellas groseras esculturas, de que nos maravilla no haber hallado una sola mención escrita, que nadie ha acertado á explicarnos, corresponderán al aposento en que estuviera recluida y muriese la hija de Pinheiro! Esta interesante casa, cuyas piedras parece que hablan, no conserva ni la escalera ni los pisos del cuarto principal y segundo, que son modernos, únicamente del tercero en una de las torres (por el cual no se puede andar sin algun peligro), cubiertas por tejados para cuyas armaduras se quitaron sin duda las almenas que debieron coronarlas: por los muros interiores, la forma de la puerta antigua, las señales de las abiertas modernamente y las grandes chimeneas, se puede formar idea bastante exacta del edificio, que hoy pertenece al Sr. Uriarte de Acevedo, traductor entusiasta del *Quijote* que, con los dibujos de Gustavo Dorée, se está publicando en Oporto.

abandonándose al natural impulso y desarrollo de sus facultades. Léjos de seguir la norma de aquel personaje de Calderon, que decía en *La puente de Mantible* :

«El que quisiere tener
Nombre en el mundo famoso
Alábese, que es forzoso
Para darse á conocer.»

siempre ha sido censor severo de sus obras, y las ha tratado más de una vez con inusitado rigor. De otro modo no habría excluido del volumen en que ha coleccionado sus versos, composiciones que con razon le envidiarían poetas muy aplaudidos: tales son, entre otras, la titulada *Amor y dolor*, y una *Fantasia* llena de elevadas consideraciones sobre la existencia humana.

Dice en aquélla, poetizando sus recuerdos de la antigua Parténope :

«Eran del sol los últimos reflejos;
Una beldad cantaba en mi barquilla,
Y por ondas de límpidos espejos
Iba al azar la sosegada quilla,
El Vesubio borrándose á lo léjos;
Despareció de Nápoles la orilla,
Y al son de las sentidas barquerolas
Quedé dormido en las volubles olas.
Alzóse luego la argentada luna,
Y á su luz melancólica, indecisa,
Quedóse cual fantástica laguna
El golfo azul, y enmudeció la brisa.
Despertándome entónces mi fortuna
De un ángel ví la celestial sonrisa,
Y en deliciosa plática de amores
Nos hallaron del sol los resplandores.»

Levantando el estro y el tono, replegándose en sí mismo, pintando de mano maestra la agitacion de su espíritu, exclama en la *Fantasia*:

«¿Qué busco? ¿Por qué lloro?
¿Qué afán me agita sin cesar el alma?
Imágenes de gloria, ensueños de oro,
Huid, dejadme la inocente calma
De mi niñez dulcísimo tesoro.
.....
En blando movimiento
Gloria, riqueza, juventud y amores
Me ofrece en torno el vagaroso viento;
Me da la selva sus fragantes flores,
Y las aves dulcísimas su acento;
Y de férvidos mares
El rumor turbulento me adormece,
Y ecos sublimes á mi mente ofrece
El huracan que silba en los pinares
Y las gigantes cumbres estremece.»

¿No es verdad que el duque de Rivas ha sido demasiado riguroso consigo mismo condenando á perpetua oscuridad estos versos del marqués de Auñón? Sean cuales fueren los lunares que un escrupuloso Aristarco pueda descubrir en ellos, ¿no demuestran claramente, en lo que dicen y en el modo de expresarlo, que quien les dió sér fué un verdadero poeta? ¿No se están viendo ya en estas juveniles inspiraciones la propension melancólica, el amor de la naturaleza, la suavidad nativa, la soñadora idealidad que cuando más adelante el autor se despida de la juventud, como entónces se despedía de la niñez, ó se engolfe y luche en el piélagos del mundo con las pasiones y desengaños de la edad madura, han de dar tinte tan característico á todas sus composiciones?

Las contenidas en el libro nominado *Sentir y soñar* pertenecen, en su mayor parte, al género personal ó subjetivo que ha prevalecido en Europa desde los albores del siglo presente, y cuyas fuentes principales son la emocion y la reflexion nacidas de los sentimientos y aspiraciones privativos del poeta. Hombre de su tiempo, D. Enrique de Saavedra paga tributo al carácter peculiar de la lírica de nuestras días, no enamorado de su esencia, sino cediendo á las corrientes del gusto predominante. De acuerdo con afamados escritores extraños, deplora la índole de la poesía contemporánea, porque ve en ella un signo propio de épocas de decadencia. Pero aunque no estuvie-

sen ahí para contradecirle en este punto sus mismas composiciones, Jorge Manrique, Fray Luis de Leon, Byron y Lamartine (por extraño que parezca el consorcio de tales nombres) proporcionarían algunas de gran mérito para defender y sacar triunfante la causa de la poesía subjetiva. A juicio de un insigne crítico, ningun talento reflexivo podrá mirarla con indiferencia, ni mucho ménos maldecirla, si considera que es una forma nueva de la imaginacion, desconocida de la antigüedad pagana, y engendrada por el desarrollo religioso de las naciones modernas. De mí sé decir, que sin desconocer lo que tiene de monótono, y hasta de cansado, el continuo análisis de los propios sentimientos, encuentro más interés, más belleza, mayor deleite y enseñanza en la calorosa expresion de las luchas espirituales, de los profundos dolores é intensas alegrías de ciertos poetas contemporáneos, que en muchas composiciones de los más famosos de Grecia y Roma ó de sus secuaces é imitadores del renacimiento.

Los encantos del amor; las expansiones de la amistad; el cariño de los hijos; la dulce memoria de un padre de imperecedera fama; el recuerdo de otros países, ligado al de personas queridas ó al de hermosos espectáculos de la naturaleza; las ilusiones de una imaginacion exaltada en el torbellino de estos tiempos; las excelencias del númen; las maravillas del arte; los triunfos y los reveses de la patria, todo toma cuerpo en el alma del poeta y reviste formas ideales, bañadas, por lo comun, en una tinta melancólica llena de singular atractivo. Pocas cosas hay tan antipáticas é insufribles como la femenil sensiblería de los poetas llorones que, sin pizca de tristeza ni de pasion, presumen de apasionados y melancólicos para excitar interes. Pocas tan simpáticas é interesantes como la expresion de emociones verdaderas reveladas en el sincero lenguaje del corazón, que no por ser varonil excluye los mas delicados matices del sentimiento.

Naturalmente apasionado, el duque de Rivas pone siempre en sus composiciones algo de lo más íntimo de su sér, ménos propenso á los arrebatados ímpetus de poetas como Herrera ó Quintana, que á la poesía sentimental y á las vagas imaginaciones de los modernos románticos. Amante de la forma clásica, esto es, de la correccion del lenguaje y del estilo, huye con particular esmero del desaliño y abandono á que gran parte de aquéllos rinde tributo, sin tener como tantos otros por apocamiento y nimiedad el bello esmalte de la frase, ni buscar en la extravagancia ó el desórden la seductora perfeccion reservada á la cultura y al gusto. Dote es ésta verdaderamente inapreciable, cuando hay gentes que hacen gala del sambenito suponiendo que las obras literarias pueden prevalecer y durar oscurecidas por una forma imperfecta. Tan grosero error, admitido ya como doctrina corriente hasta por críticos de alto bordo, es síntoma de una perturbacion del espíritu. Lo que se piensa bien se dice con exactitud y correccion. Cuando á la expresion de la idea faltan estas cualidades, es sin duda porque hay algun vicio original en la concepcion del pensamiento.

Desde los conceptuosos cuartetos endecasílabos *A un árbol*, con que empieza el libro, y que son fruto de la primera juventud del poeta (dado espontáneamente á ver algo más que la exterioridad de las cosas en los objetos naturales que hieren su fantasía), hasta la bella y tierna composicion elegiaca dedicada á la *Duquesa de Fernan-Nuñez*, que cierra el tomo, apenas hay en él versos que no estén de acuerdo con las condiciones esenciales del título de la obra. ¿*Sentir y soñar!* ¿Qué venero de inspiracion puede compararse á éste? ¿Quién merecerá el nombre de poeta si carece de la facultad de sentir, y no logra recorrer en peregrinos ensueños las ilimitadas regiones de lo ideal, viendo con los ojos del espíritu cuanto cielo y tierra ofrecen á la admiracion ó á la adoracion del hombre, cuanto se presta á su adivinacion en el misterio indescifrable de lo increado?

¡Sentir y soñar! Estas dos palabras que indican los más ricos manantiales poéticos, el sentimiento y la fantasía, dicen hartamente el raudal en que se apacienta el ingenio de nuestro autor, y donde busca las perlas que adornan y esmaltan sus producciones. Filósofo en el buen sentido de la palabra, y filósofo cristiano, rara es aquella de sus poesías (á pesar del fondo de tristeza visible en la mayor parte) que no descubra la serenidad y fortaleza de un alma creyente, para quien no tienen grande halago las pompas del mundo, porque sabe que

«Un recuerdo no más, ó una esperanza
Es la dicha en la tierra.»

Mas si quereis conocer mejor lo que piensa de la vida humana este grande de España, que no reniega

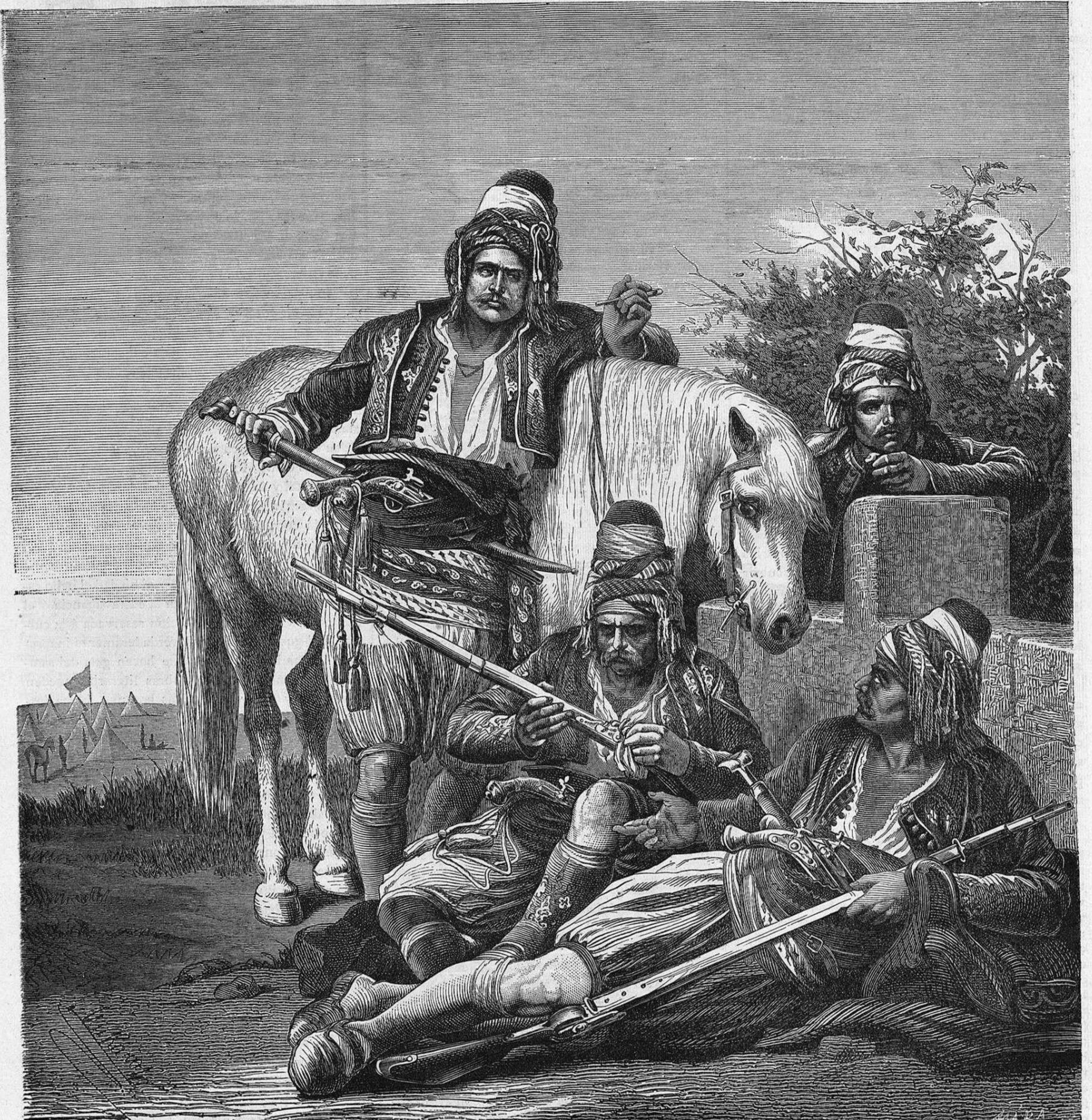
de su origen ni desluce sus blasones con procederes indignos de su ilustre alcurnia, ved cómo se expresa en los versos dirigidos *A Blanca Rosa*:

« Dos polos tiene la vida,
Móvil cuna y honda huesa;
Para brillar en Oriente
En ocaso el sol se acuesta.
La cuna es mísera nave
Que afanosa al puerto llega,
Incógnito mar dejando
Detras de la blanca vela.
Y es el sepulcro un abismo
En cuyas hondas tinieblas
Está escondida la llave
Que del cielo abre la puerta.
Todos allá caminamos
Por varias múltiples sendas,

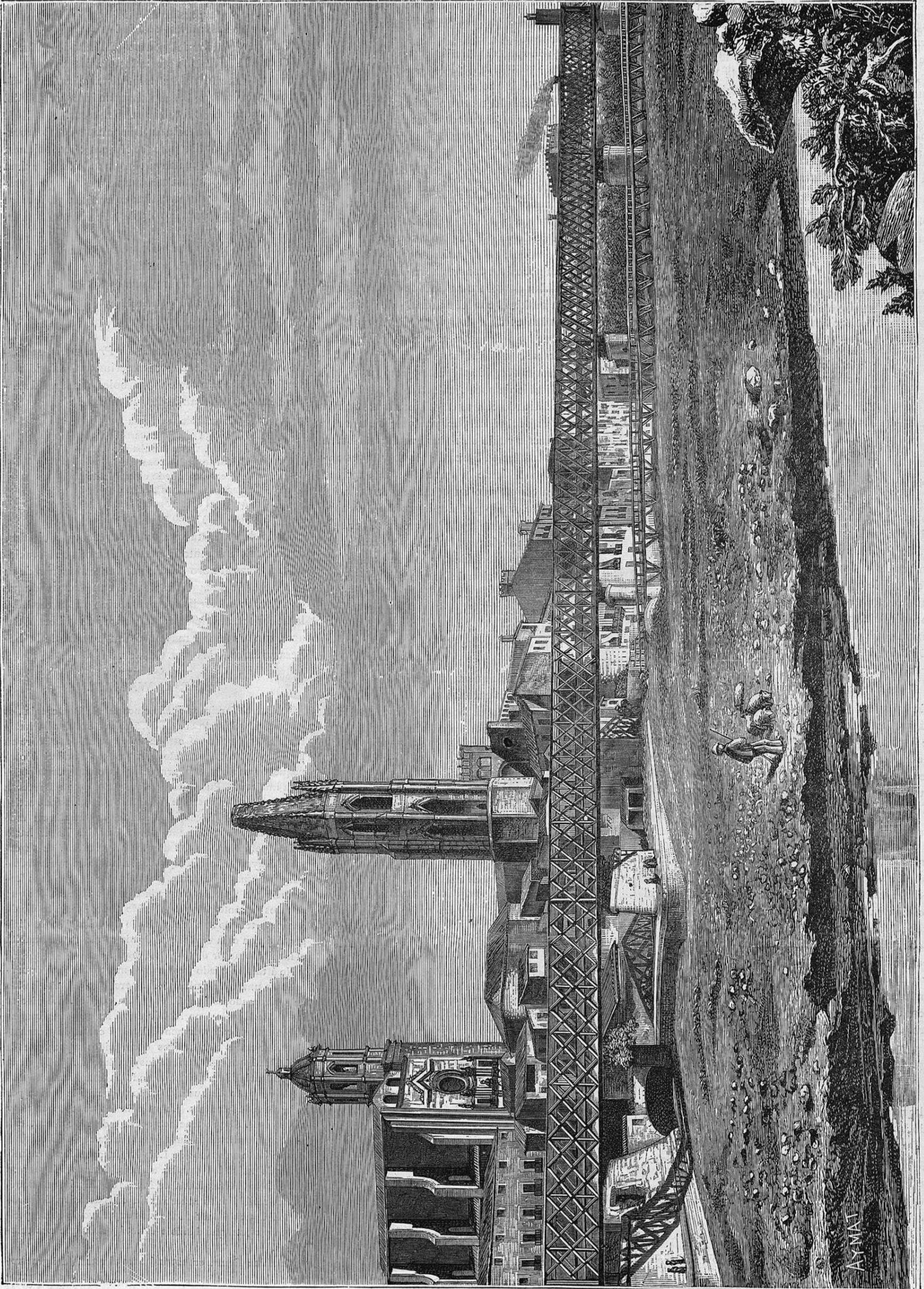
Entre arroyuelos y flores
Ó peñascos y malezas.

.....
Se cubre el cuerpo de harapos
Ó se cubre de oro y seda;
Mas en pesares y dichas
Todos los pechos alternan.
La choza, como el palacio,
Humanos séres alberga,
Y risa y llanto no saben
De esplendor ni de pobreza.
Placeres, danzas, festines,
Dolor, quebranto, miseria,
Todo es un mismo paisaje
Visto con luces diversas.»

Para encontrar esta elevacion en el fondo y en el tono, esta sencillez y energía en la versificación,



EJÉRCITO TURCO.—LOS ZEIBEKS.



PUENTE SOBRE EL OÑA (GERONA).

esta claridad y concision en la frase, hay que ascender hasta los Góngoras y Salinas, hasta Lope de Vega y Quevedo, con cuyos excelentes romances se hermanan los del actual duque de Rivas, más aún que con los gallardos y pintorescos de su ilustre padre, sin salirse nunca del cuadro de la época presente. Ni es esta composicion la única donde manifiesta el desden que mundanas vanidades le inspiran, ni su poca afición á elementos caducos ó transitorios. Enamorado de bienes más altos, exclama en unas décimas de corte calderoniano, pero sin sombra de afectacion culterana:

«Amor, manantial divino,
¡Ay del que ciego y demente
Emponzoñó la corriente
De tu raudal cristalino!
De su funesto camino
Quiere apartarse quizás;
Pero en él se empeña más,
Y si se pára un instante,
Sólo ve nieblas delante,
Polvo y lágrimas detras.
Cuando los frios despojos
De lo que ha sido contemplo,
¡Cuánta leccion, cuánto ejemplo
Encuentran mis tristes ojos!
Ídolos mil que de hinojos
El necio vulgo entroniza
Y entre aplausos diviniza,
Yo os admiré en el altar:
Volví otra vez á pasar,
Y no hallé más que ceniza.»

No se crea que este desapego á lo deleznable y mortal proviene de excesivo pirronismo, ni todavía ménos de misantrópico humor, ó de un desencanto de la vida, que sería inexplicable en quien ha debido á la Providencia tan ricos dones. El duque de Rivas no es pesimista ni blasfemo. Penetrado de que no es posible gozar la suprema beatitud sino en la bienaventuranza, mira con indiferencia ó con desvío el oropel de ciertas grandezas; pero no llega jamás al extremo desconsolador de decir al mundo, como el Dios impío de *La Desesperacion* de Lamartine: «Eres

Trop indigne á mes yeux d'amour ou de colére.»

En ese mundo, que el gran lírico francés juzgaba indigno de amor y de menosprecio, viven los seres que llenan el corazon de nuestro poeta; y su pecho es demasiado generoso para no deleitarse en el amor, en la amistad, en la abnegacion, en la gloria, en todo aquello que ennoblece los sentimientos del alma. Insensible á la cruel mordedura

«*Della brama insanabile che invano
Felicita richiede,*»

no reniega, como Leopardi, de Dios y de sí mismo; no duda, no desespera de cuanto puede labrar nuestra dicha en este mundo, ni enteramente bueno, ni absolutamente malo. Léjos de tener por incurable el vehemente deseo de llegar á la felicidad; léjos de suponer que el hombre la busca en vano, sabe que esa aspiracion es legítima, y que podemos realizarla huyendo de las exageraciones á que en su locura se abandonan los espíritus enfermizos ó rebeldes, para quienes desear y no conseguir es un infierno en la tierra. En concepto del duque de Rivas

«Libro es la adversidad que al hombre enseña
Á conocer al hombre,
Sin que lo enerve la falaz lisonja
Ó turben las pasiones.»

El que así piensa y entiende la adversidad de tal modo, ¿cómo había de tener la felicidad por imposible? De que no la tiene, dan fe los siguientes versos dirigidos á su hijo *Hernán*, nacido á los tres meses de la muerte de su padre:

«Vuelva por tí la luz de la existencia
Á serme dulce y cara:
Tú eres, oh niño, en mi afanosa vida
Íris de paz que ahuyenta la borrasca.»

Si en horas de abatimiento y de amargura se le escapa del alma esta confesion:

«Ayer dudaba del poder divino,
Y hoy tengo miedo de mi propia duda...»

pronto, disipadas las nubes que le ofuscaban y entristecían, le oiremos prorumpir:

«Puede en ceniza el soplo de la guerra
Tornar frutos y flores;
Mas ¿quién apagará sobre la tierra
De la divina cruz los resplandores?»

Esta seguridad de que no son perdurables el mal ni el error, seguridad latente en casi todas las composiciones del libro, contribuye mucho á enriquecerlo con bellas imágenes y elevados pensamientos. En ella se cifra parte de la simpatía que despiertan unos versos, que no son mero ruido de palabras sonoras concertadas con deslumbrador artificio, sino hermosa expresion de ideas y sentimientos sellados con el sello indeleble de la inspiracion y de la verdad poética. El duque de Rivas ha conseguido descifrar el enigma de esta misteriosa esfinge, cuyo secreto importa poco á los constructores de versos, que apenas se cuidan de otra cosa que de sorprender y alucinar á la multitud con el flauteado de las rimas ó con el asordante fragor de epítetos desafortunados.

Sin penetrar los arcanos de la verdad poética, sin connaturalizarse con ella sinceramente, se podrá llegar á ser hasta un versificador halagüeño, mas no á merecer el dictado de poeta. El que lo es no canta á destajo, convirtiendo el arte en oficio; no profana la inspiracion, esforzándose por producir siempre y mucho para meter ruido en todas partes; no corre con desatentado afán en busca del efecto y la ganancia: canta cuando siente la necesidad de expresar algo que haya conmovido su corazon ó exaltado su fantasía. De este modo podrá tal vez no arrancar aplausos á la muchedumbre, ni adquirir el aura estrepitosa y efímera de la popularidad; pero conseguirá el aprecio de los entendidos, y lo que es más envidiable aún, la estimacion de las generaciones futuras. Lo extravagante, lo amanerado, lo falso, brilla y seduce á la generalidad en tiempos calamitosos; mas no es posible que los delirios churriguerescos arraiguen y prevalezcan. Donde no hay verdad, no hay poesía; donde no hay poesía no hay belleza, sea cual fuese el asunto de que se trate.

Poético y verdadero encontramos al autor de *Sentir y soñar*, hasta en aquellas composiciones de índole más vecina de la prosa, como sucede en la *Epístola* en tercetos que dirige al marqués de Molins. En ella pinta con vivos colores la codiciosa hipocresía, la desastrosa ceguedad ó pérfidas artes de buscones, revolucionarios é impíos, que el tiempo ha venido á comprobar (con la terrible experiencia de años pasados) en términos superiores á todo afrentoso encarecimiento. Allí dice, refiriéndose al incauto vulgo:

«Turba audaz de sofistas charlatanes
Y de soldados réprobos trafican
Con su ruda ignorancia y sus desmanes.
Mentida libertad falsos predicán,
Y enseñándole á hollar santos deberes
Odio ciego y furor le comunican;

y encarándose con la plebe, añade:

«Piensas tu necesaria servidumbre
Romper, juguete de ambicion ajena,
Porque caiga un poder y otro se encumbre?
Aquel que alzaste ayer, hoy te refrena;
Y el rústico patán queda labriego,
Y vuelve el menestral á su faena.

Pero si anatematiza los desvaríos de la democracia y condena los vicios del moderno sistema parlamentario, por virtud del cual las antiguas córtés de tres brazos

«Son hoy congreso de trescientas bocas,»

también apostrofa duramente á los de su alcuernia, si en dias de expiacion y de prueba los contempla *al borde del abismo* entregados á fútiles ó enervantes placeres:

«¡ Ciegos! ¿ No veis la tormenta
Que os arroja el torbellino?
¡ Sordos! El trueno que ruge
No escuchan vuestros oídos?
Despertad: no es el momento
De frívolos desvaríos,
Sino de ardientes plegarias,
De abnegacion y heroísmo

Despertad, ántes que el rayo
Hunda artesones y frisos,
y que el petróleo devore
Vuestros áureos edificios!»

Como cultivador del género histórico-legendario, el duque de Rivas nos ofrece los preciosos romances del poemita rotulado *La noche ántes*, donde por diverso camino llega á competir en mérito con los del insigne autor de los *Romances históricos*.

Como intérprete feliz de los encantos de la naturaleza, muestra á cada paso bellísimas descripciones, ya recuerde cómo desmaya el sol tras la dorada cima del Vómero ú ostentan los montes de Posilipo coronada su frente con guirnaldas de encina; ya recorra los campos que se extienden de Veletri hasta Anxur, y ante las ponzoñosas flores que bordan las márgenes de *las lagunas Pontinas*, respire aquel aire

«Que deleitando la existencia apaga;»

ya contemple *desde una altura de los Alpes* los

«Astros de luz, mecidos
Como bajeles de oro
En incógnito mar;»

ya, en fin, cante la vuelta de *La Primavera*, participando del sentimiento que experimentaba Ovidio al ver hincharse el ramo en los árboles, *turgescit in arbore ramus*, admirando de qué modo

La voluble mariposa
Despliega al sol sus cambiantes;
La abeja viene zumbando
En torno de los rosales;
Y en luz bañado el ambiente,
Lleno de aromas el aire,
Amor el orbe respira
De vida y gozo radiante.»

De lo dicho hasta aquí y de los ejemplos citados, se deduce claramente la exactitud de mis observaciones relativas al libro *Sentir y soñar* y al mérito de su autor. Dedúcese también, no sólo que el actual duque de Rivas es un verdadero poeta, sino que la verdad y la belleza moral, léjos de perjudicar á la libertad del arte, son el mejor y más puro fundamento de la belleza artística.—MANUEL CAÑETE.

RICARDO WAGNER.

Así como Varzin, pequeño rincón de la Pomerania, es ya conocido de todo el mundo, por ser residencia habitual de Bismarck, así otro hombre no ménos célebre en la esfera del arte, ha dado nombre y celebridad á otro pequeño pueblo bávaro, arrancado del olvido por su poderosa iniciativa. Puede decirse, en efecto, que Bayreuth es una poblacion bastante conocida ya en el mundo artístico, desde que Wagner mandó fabricar en ella su morada, y muy especialmente desde que hizo llegar hasta allí en peregrinacion á todos los admiradores de su escuela. Bayreuth se corresponde directamente con Nuremberg por una línea férrea, y esto hace que con más frecuencia sea visitado por toda clase de viajeros, los que despues de contemplar el soberbio teatro que á modo de suntuoso templo se eleva, rodeado de bello paisaje, dirígenle á una casa campestre, donde con su familia habita el inspirado autor de los *Nibelungos*.

No á todos es dado traspasar el marco de aquella puerta; pero una vez admitidos, los peregrinos del arte hallan en sus moradores la más exquisita acogida. Wagner se ha visto obligado á no recibir sino á las personas que se hacen preceder de recomendaciones ó cartas de presentacion, firmadas por amigos ó conocidos suyos; pues la curiosidad que su nombre inspira había rayado en la imprudencia. También ha tomado un temperamento discreto respecto de sus autógrafos, que se le pedían por toda clase de personas. Ahora sólo los concede en muy raros casos. El que tenemos ocasion de reproducir, con su correspondiente traduccion, es exacta copia del original que se halla en manos de Luis Kraft, apasionado admirador de todos los grandes artistas. Cuando Wagner se hospedó en el *Gran Hotel de Prusia* de Leipzig, que aquel posee, recibió tales muestras de consideracion del propietario, que no halló modo más expresivo de recompensarle su afecto que dándole el autógrafo á que nos referimos.

También figura en este número el retrato del gran reformador musical, copiado de una reciente y muy parecida fotografia.

EL NIÑO DEL PESEBRE.

—CUENTO POPULAR (I).

I

¡Oh qué alegría sentíamos los rapazuélos de las caserías dispersos en las vertientes del valle, cuando una porción de señales infalibles nos anunciaban que se acercaba la Noche-buena!

Hé aquí algunas de aquellas señales.

El veranillo de San Martín, que se prolonga hasta bien entrado Diciembre, había desaparecido trocándose en el inviernillo de Navidad. El veranillo de San Martín consiste en la mar serena tras las tormentas equinocciales, en el cielo azul y alegre tras la amarillez y la melancolía de Octubre, y en la suavidad y templanza de las brisas del Noroeste que se esfuerzan en remedar á las primaverales. El inviernillo de Navidad consiste en el cielo plomizo, la mar inquieta y gruñona, las cimas de Saba y de Gorbea canas, el viento del Norte afilado y las gaviotas chillando lúgubramente en la oscuridad de la noche, desde las playas del mar hasta donde el agua salada llega en busca del agua dulce.

El cerdo había sido muerto en el portal de la casería, chamuscado con paja ó helecho bajo el hogar de la portada y colgado abierto en canal en la cocina, y las morcillas y las longanizas empezaban á enjugarse y tomar el color del humo bajo la campana de la chimenea.

Nuestro padre acopiaba leña para el hogar tras el escaño; en cada casería se hablaba de la barrica de vino ó de sidra que se había de taponar para la cena de Noche-buena, y mujeres y hombres, oyendo gruñir á la mar allá á lo lejos y viendo el oscuro cariz que presentaba el horizonte allá entre las dos altas montañas del Norte que parecen separarse para dejarnos ver en tiempo sereno un pedacito de mar azul, meneaban la cabeza exclamando:

¡El besugo y la merluza van á valer caros esta Noche-buena!

Estas, entre otras no ménos significativas, eran las señales que á la gente menuda nos llenaban de alegría anunciándonos la proximidad de Noche-buena.

Por la noche, sentados al amor de la lumbre mientras nuestra madre preparaba la cena y nuestro padre daba la suya en la cuadra á la pareja de bueyes ó desgranaba un cesto de borona sentado en el escaño, los rapazuélos no sabíamos hablar más que de la Noche-buena y pedir noticias de tan alegre y esperada viajera.

Y entonces era cuando nuestra madre ó nuestra abuela ó nuestra hermana mayor lucía todo su saber y toda su erudicion en punto de historias de Noche-Buena tales como la que voy á contar, dejándola todo lo familiar, candoroso y bueno con que mi bendita madre la perfumaba, y añadiéndola, contra mi intencion, todo lo malicioso y descreído y seco y vano y pírrónico que suele encerrar el corazon y el entendimiento de los que, por la única razon de que hemos nacido en el siglo llamado de las luces y hemos leído un poco y hemos pensado otro poco y hemos escrito y mejorado mucho, creemos haber averiguado y aprendido en punto á religion y moral y ciencia y arte, mucho más que todo lo que han averiguado y aprendido todos los hombres desde que Dios es Dios y el mundo es mundo.

II.

Miguel de Orónzua era un picapedrero de Marquina que hacía algunos meses ejercía su oficio en Madrid. Los marquineses, además de ser en la cantería tan diestros

(1) Este cuento escrito durante la última guerra civil, como buscando alivio á la nostalgia que me aquejaba, ausente del hogar y la tierra nativa, estan popular en las provincias del Norte que entre aquellas personas en quien no se haya borrado el recuerdo de la infancia, habrá pocas que no recuerden haberse oído contar por Noche-buena á su madre, á su abuela ó á su hermana mayor. Es tan infantilmente candoroso y trivial, tal como á los niños se cuenta, que vacilé mucho ántes de decidirme ó sacarle de la condicion puramente oral y de su esfera puramente familiar de que quizá nunca debiera haber salido, pero me he decidido á ello pensando que cuando tantos *excesos* se toleran en la alegre fiesta del natalicio del hijo de Dios y del amor de la familia, también se me toleraría á mí este exceso, que si lo es contra lo estética literaria, no lo es en manera alguna contra la religion y la moral. Lo que hice en este cuento popular es lo que hago en todos los de la misma procedencia, áun cuando no lo necesiten tanto como éste: darle la verosimilitud, la direccion moral y religiosa y... ¡por qué no lo he de decir si así lo siento y pienso! el matiz literario que me fué posible.

que labran y laborean la piedra como el mejor tallista y escultor, son tan sanos, tan robustos y tan fuertes que, manejan los sillares como cosa de juego, casi como manejan la pelota en los frontones de su país.

Las manadas de pavos que invadían las calles de Madrid y los carros de almíbares de Vitoria y de cestas de capones del Duranguesado que entraban por la de Fuencarral, le recordaron que se acercaba la Noche-Buena, el *Gabon* de su querido valle, que ningun vascongado pasa lejos del hogar patrio, sin sentirse morir de nostalgia como yo me siento en estos instantes.

Miguel tenía padres y hermanos menores que él y se creía obligado á trabajar para unos y otros. Así era que todo el dinero que había ido ganando en Madrid lo había ido enviando á sus padres, y cuando recordó que *Gabon* se acercaba y entró en irresistible tentacion de ir á pasarle en el hogar paterno, tanto más, cuanto que acababa de recibir una carta de su padre en que su madre ponía esta postdatilla: «¡hijo mio, qué triste vamos á pasar este año sin tí la Noche-Buena!», se encontró sin más dinero que el que había ganado aquella semana. Aun así se decidió á emprender el viaje de sesenta leguas, aunque fuese á patita y andando, y como lo pensó lo hizo.

Salió Miguel de Madrid, hala, hala, con su morral á la espalda y en la mano su regla que le servía de *maquila* ó baston, y cuando apenas había hecho media jornada llamó la atencion un mozo que caminaba delante de él, vestido de marinero, morral á la espalda y *maquila* en la mano.

Al marinero debía á su vez llamarle la atencion el mozo que tras él caminaba, pues con frecuencia volvía la cara para examinarle, y áun como si tuviese gana de trabar con él conversacion.

Una de las veces que volvió la cara el de delante tropezó con una piedra, y exclamó, loliéndose del tropezon.

—*¡Arri madaricatua!*

Oír el que iba detras esta exclamacion, que en su lengua materna era tanto como ¡maldita sea la piedra!, y oír el que iba delante que le hablaban en la misma lengua, fué tanto como apresurarse ambos á partir camino para abrazarse como si fueran amigos antiguos, que se encontraban inesperadamente tras larga ausencia.

De sus primeras palabras y mutuas explicaciones resultó, que el marinero se llamaba Ignacio de Licona (apellido de la madre de San Ignacio de Loyola que era ondarresa), que era de Ondarroa, que cumplido el tiempo de ordenanza en la marina de guerra con la honra que atestiguan cinco ó seis cruces y medallas que pendían de su pecho, había sido licenciado en Cádiz, que se había impacientado allí esperando buque que le condujera á la costa cantábrica porque se acercaba Noche-Buena que á toda costa quería pasar con sus padres y sus hermanos, y que no encontrando otro medio de hacer el viaje se había decidido á atravesar toda España pedibus andando con un puñado de pesetas en el bolsillo y una dulce esperanza en el corazon.

Ignacio y Miguel eran, pues, de un mismo valle, porque el de Marquina casi se inicia en la linda villa que le da nombre y termina en la de Ondarroa, que está dos leguas más abajo, ribérica del mar que la arrulla con sus olas, la blanquea con su espuma, la dora con sus arenas y la orea con sus brisas. Un mismo y santo amor y una misma y santa fiesta eran el móvil de su peregrinacion: el amor á la patria, al hogar y á la familia, y la fiesta del natalicio del hijo de Dios, que es por excelencia la fiesta de la familia en el hogar cristiano.

¿Qué mejor compañero de viaje podía haber encontrado Miguel y qué mejor podía haberle encontrado Ignacio?

Alegres como las golondrinas cuando vuelven á donde dejaron el nido, trasmontaron la cordillera carpetana, en cuya cumbre sintieron latir el corazon de gozo y de esperanza al descubrir, allá hácia el septentrion, el cielo que servía de techumbre al valle nativo, y ya por entónces se habían dado mutua cuenta, en la dulce lengua de sus madres, que no tiene rival para expresar los afectos del alma, de cuanto amaban y esperaban y hasta de la riqueza que cada cual llevaba en el bolsillo, que era tan pequeña como grande la riqueza que cada cual llevaba en el corazon.

Entre lo que amaban y esperaban contábanse una chica rubia y sonrosada de Iruzubieta, que es un poquito más arriba de Marquina, y otra chica, también sonrosada y rubia, de Berriatua, que es un poquito más arriba de Ondarroa, de modo que á ambos les latía el corazon y se les llenaban los ojos de dulces lágrimas cuando cantaban á duo un cantar, que mal traducido por mí en la lengua castellana venía á decir:

No toda esperanza es verde
Como por ahí se asegura,
Que yo tengo una esperanza
Y es sonrosadita y rubia.

III.

Al descender del puerto, que mi pobre madre (aún más ignorante que yo en geografía y en todo, ménos en la ciencia que abre las puertas del cielo) no precisaba cual fuese, si el de Guadarrama ó el de Somosierra, aunque yo supongo que sería este último; al descender del puerto de Somosierra para caminar por la llanura que ya casi no se interrumpe hasta la caballeresca Búrgos, determinaron entrar en una posada para refocilar el estómago un poquito, un poquito nada más, porque sus bolsillos no permitían otra cosa.

Satisfecha aquella imperiosa necesidad iban á continuar su camino, cuando oyeron decir á una moza de la posada, que en un pesebre de la cuadra había un niño dormidito como el niño Jesús en el pesebre de Belen, y se detuvieron por natural curiosidad. La posadera, sorprendida de la noticia que la moza le daba, corrió á la cuadra á ver que niño era aquel, y salió con él en brazos diciendo que sin duda era un *franchutillo*, pues aunque hablaba algo, era en una lengua que no se entendía.

Ignacio y Miguel, excitada aún más su curiosidad con esto, fueron á ver el niño que era hermosísimo y tendría como dos años, y ambos lanzaron una exclamacion de sorpresa y áun de alegría al oír que el niño decía:

—*¡Amagas guradot juan!* esto es: ¡quiero ir con mamá!

Después de interrogar á la pobre criatura de diversas maneras, y á cual más cariñosa y apropiada á su corta comprension, lo único que sacaron en limpio fué que aquel niño era de Vizcaya, pues lo poco que hablaba pertenecía al dialecto vizcaino, uno de los cuatro principales en que se divide la lengua vascongada.

Preguntando á la posadera quién podía haber llevado allí aquel niño, la posadera fué de opinion que le habían llevado y abandonado unas gitanas que la noche anterior después de oscurecer, habían llegado á la posada y habían obtenido permiso para guarecerse en la cuadra.

—¿Pero no vieron ustedes si traían algun niño?

—No reparamos en eso, porque sólo una de ellas entró á pedir permiso para recogerse ella y sus compañeras en la cuadra, que casualmente anoche estaba vacía, y los demas quedaron en la oscuridad á la parte de afuera.

—Pero cuando se marcharon esta mañana...

—Cuando esta mañana se marcharon las muy bribonas vimos aún ménos que anoche, porque se despidieron á la francesa y escaparon más que á paso. Poco ántes de amanecer mi marido y yo oímos ruido hácia la cocina y preguntó mi marido desde la cama quién andaba allí. Como nadie le contestase, añadió que allá iba él á saberlo y quiso levantarse de la cama; pero yo le detuve diciéndole que sería algun gato. Cuando esta mañana nos levantamos nos encontramos con que habían volado las gitanas, y con ellas, unos hermosos jamones que teníamos colgados en la cocina. No cabe la menor duda que cuando oímos el ruido y mi marido quiso levantarse, huyeron las ladronazas sin acordarse del niño ó sin tener tiempo para llevarse. Aquellas bribonas le habrían robado para llevarle á Madrid y vendersele allí á algunos titiriteros, que dicen son los que compran niños y hacen herejías con ellos.

A instancias de Ignacio y Miguel, la posadera llamó al alcalde del pueblo, y enterado éste de todo y de que los viajeros vizcainos se ofrecían á llevarse el niño para buscar á sus padres y entregársele, ó en su defecto, á las autoridades del país á que indudablemente pertenecía, aceptó aquel ofrecimiento con tanta más razon cuanto que la honrosísima licencia que el marinero le enseñó y las decoraciones que adornaban el pecho del licenciado, le inspiraban plena confianza de que el niño sería bien tratado por ellos.

Desde aquel instante se despertó en el corazon de Ignacio y Miguel una especie de ternura y de prevision, que haciendo uso de la cacareada concordancia vizcaina, no vacilo en calificar de paternales, pues considerando que el niño tendría hambre y no era justo que se le pusiese en camino sin que ántes llenase bien la tripita, pidieron á la posadera un tazón de sopa de leche caliente y azucarada, que el niño se comió con gran apetito servida á la boquita por el benemérito licenciado de marina.

Hecho esto, Miguel é Ignacio continuaron su camino disputando sobre quién había de llevar en brazos el *chenche* (niño de pecho) que á ambos sonreía remonisi-



EL DESPERTAR DE LOS NIÑOS EL DIA DE REYES, DIBUJO DEL SR. BALACA.



LA MAÑANA DEL DIA DE REYES, DIBUJO DEL SR. GARCÍA (DE BARCELONA).

mamente y les llamaba *aitáchu* (papita) y desde que vio las cruces y medallas que pendían del pecho del licenciado y él llamaba *guaqachuac* (cositas de juego) se enamoró de ellas.

El chico era maravillosamente lindo y gracioso, sobre todo desde que en la posada le lavaron la carita que tenía hecha una perdición y con un peñecillo que el licenciado sacó del morral, le peinaron el pelo rubio que el licenciado hecho una maraña, y le arreglaron y limpiaron del mejor modo que pudieron el trajecito, que á pesar de ser de rica tela y de inmejorable hechura, estaba tan arrugado y sucio que parecía sacado de un muladar.

—¿A que acierto en qué piensas? dijo Miguel á Ignacio, viendo que éste se embobaba con la hermosura y gracia de *Manúchu* (Manolito), que así había dicho llamarse el chiquitín.

—¿A qué acierto yo también en lo que piensas tú? dijo á su vez Ignacio á Miguel, viendo que lo mismo que á él le sucedía á su compañero.

—Hacia Iruzubieta anda tu pensamiento.

—Y hacia Berriatúa anda el tuyo.

—Brujo pareces.

—Brujo pareces también.

Por si acaso no lo es el que este cuento lea, le diré que lo que Ignacio pensaba era: ¿si serán así *los nuestros*? Y lo que pensaba Miguel: ¿si *los nuestros* serán así?

ANTONIO DE TRUEBA

(Se continuará.)

LA MITAD DE LA VIDA.

Llegué por fin. Osado peregrino
De la lejana cumbre de la vida,
Al punto de nacer tomé el camino;
Y en balde me estorbaron la subida,
El sendero escarpado ó la maleza
En las peñas estériles crecida.

Con firme planta hollando su aspereza
Vencí, llegué; sobre la ansiada cumbre
Del triunfo, el alma á disfrutar empieza.

Más vivos ya los rayos de su lumbre,
Da á mis ojos el sol, ó más admiro
De los astros la incierta muchedumbre.

Más puro ambiente desde aquí respiro,
Y al águila real que en alto vuelo
Hiende el aire, á mis piés cansada miro.

Y con las manos á tocar el cielo
Me atreviera tal vez, y desde el monte,
Con pena alcanzo á distinguir el suelo.

Más ¡ay! que en otra luz el horizonte
Brilla, y te ofrece nuevas, alma mía,
Gloriosas lides que tu esfuerzo afronte.

Y á buscarlas secreta voz te guía
Y descender como subiste anhelas,
Sin gozar la pasada gloria un día.

Desatado huracán hinche tus velas
Cuitada nave, y del seguro puerto
Donde navegaste paz, huyendo vueltas.

Ya por el rumbo que señala incierto
Tu timón en las olas, soy movido
Al último horizonte descubierto.

Pero ¡ay! que el premio de mi afán perdido,
Si esta revuelta vida no reposa
Aquí, ya ignoro donde darle nido;

Ni vencer más podré ya la escabrosa
Senda ó las altas contrapuestas peñas
En que el torrente rápido rebosa.

Dime, pues, alma frágil, si en risueñas
Esperanzas corraste la jornada,
¿Por qué al tocarlas hora, las desdeñas?

¿Por qué si el largo caminar cansada
Te dejé, y de subir la gran fatiga,
Pretendes emprender ya la bajada?

¿Qué impulso es éste que á trocar te obliga
En larga pena el bien que ya alcanzaste,
La extraña tierra por la tierra amiga?

Tente, y la dicha de mirar te baste,
La estrecha y árdua senda que afanosa
Por llegar á la cumbre atrás dejaste.

Y en la memoria gózate gloriosa
Del vencido dolor, y en la presente
Hermosura y quietud descansa ociosa.

Más sigues, sigues, y la voz potente
Con que me llamas oigo, y voy cautivo
Tras el vago horizonte reluciente;

Y aquesta cumbre tan amada esquivo,
Y en nuevas ansias me consumo, y ciego
No en lo presente, en lo futuro vivo.

Desciendo ya. ¿Si por ventura llego,
Sabrás, alma infeliz, decirme cierta
Dónde mis pasos encamine luégo?

¿Siempre del monte á la llanura abierta,
Ó del llano á la cumbre iré cruzando,
Tras de la luz del horizonte yerta?

¿Y por seguirla pasaré olvidando
Del sol aquí los dulces resplandores,
Ó el alegre rumor del aire blando;

Y ni pararme á recoger las flores,
Que da silvestre la quebrada senda,
Habrán de permitirme tus rigores?

¿Ni dejarás que al lento son atienda
Con que el agua en las peñas escondida
Brotará y reparte su fecunda ofrenda?

¿Cuál premio has de ganar en la emprendida
Jornada, que así corres, alma loca,
Del monte al llano en impaciente huida?

Nunca la mano al horizonte toca,
Y en balde lo seguimos orgullosos,
De confin á confin, de roca en roca;

Que él los pliegues recoge vagarosos
De su túnica azul, y se adelanta
Á nuestros tristes pasos presurosos;

Porque ni en piedras ásperas quebranta
Su fúlgida carrera, ni de abrojos
Montones, huella su invisible planta.

Sólo á alcanzarlo en lágrimas los ojos
Aciertan, desde léjos, encendidos
En albas nubes y celajes rojos.

Y así, cuando en el llano apetecido
Estemos ya, y bien léjos de la altura
Donde en sediento anhelo hemos subido;

Mayor no habrá de ser nuestra ventura,
Ni alcanzarás ventaja alma inconstante,
De quien, humilde, el paso no apresura.

Que siempre el horizonte va delante
Del que tras él corriendo el mundo viene
Y ráudo seguirá su vuelo errante;

Mientras tus pasos hórrida detiene
La boca del sepulcro tenebroso
Que la falda del monte oculta tiene.

Porque este breve día, que anheloso,
En bajar y subir pasa, es la vida:
Apénas, amanece, y ya al reposo
Su noche misteriosa nos convida.

ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

BARCELONA 3 de Diciembre.

En nuestra anterior correspondencia dijimos que se habían inaugurado con excelentes auspicios las sesiones de varias corporaciones científicas y literarias. Hoy podemos añadir que quizá en ninguna época se había observado el movimiento intelectual y la provechosa actividad que hoy notamos en estas corporaciones.

En el Instituto Agrícola de San Isidro, el Dr. Sr. Gomez Arias terminó el tema de su disertación sobre «La tierra y su atmósfera.»

Recorrió brevemente los períodos que forman época en la formación de nuestro planeta y en las alteraciones visibles de su superficie, haciendo algunas observaciones sobre su constitución interna de que en parte proceden. Demostró la existencia del período *igneo*, que debió seguir á su estado embrionario, dejando como escorias de una vitrificación exterior los terrenos *primarios*, compuestos de la llamada *peña viva*, de la *roca arenisca* y del *granito*; la formación de las aguas que lo envolvieron durante siglos de siglos, formando con sus sedimentos combinaciones ígneas y restos *fósiles*, de plantas, moluscos y peces, bancos de *creta* y *marga* y cordilleras extensas que el geólogo clasifica en los terrenos secundarios. Explicó la formación de los *terciarios*, mezcla en gran parte de las anteriores; la aparición de las tierras enjutas, debida á su natural abultamiento, al consumo, condensación y dilución de grandes masas flúidicas y al adonamiento de los terrenos *cuaternarios*, procedentes de los depósitos de *zoófitos*, *algas* y *madréporas*, lavas de erupciones volcánicas, materias de los *géneros* y *macalubas* y cuencas de hulla de las montañas ignívoras. Se ocupó del período *diluviano* y de su influencia en la purificación de la atmósfera, deteniéndose en la demostración de los ele-

mentos constitutivos de ésta, de sus propiedades, accidentes, influencias, formación, consumo y reproducción.

Expresó cuáles son los respectivos volúmenes, densidades y componentes de la tierra, agua y atmósfera y modos de determinarlos. Las temperaturas mínima, media y máxima de los rayos solares, la atmósfera y la tierra en diversas latitudes, altitudes y profundidades; la situación de las líneas *isotermas* que señalan las temperaturas medias de 0°, de 15 centígrados bajo cero y de 25 sobre cero; la más alta y la más baja conocidas y puntos de observación; la situación de *polos magnéticos*, y de los *polos del frío*, deduciendo su temperatura media de 28° bajo cero.

Presentó con notable claridad métodos para determinar las presiones atmosféricas y las altitudes del barómetro y para medir con los anemómetros la dirección, velocidad é intensidad de los vientos, clasificando á éstos en constantes, periódicos y accidentales; exponiendo sus causas, sus nombres especiales y leyes que regulan desde la brisa á la tromba. Al tratar de los meteoros acuosos, se detuvo principalmente en la formación de las nubes, causa, aspecto y propiedades de los *cúmulos*, *cirrus*, *estratus* y *nimbus*; formación de la nieve, higrometría y estado de saturación. Al tratar de los luminosos, razonó sobre las *auroras boreales* que llamó magnéticas, dando á conocer los métodos de experimento y de cálculo de que se valen los físicos para determinar la *longitud de las ondulaciones* de cada rayo luminoso, desde el violado al rojo, y los billones de vibraciones con que por segundo se agitan.

Trató también de la climatología de las *zonas geográficas* y de la distribución en ellas de los seres clasificados en las tres series, *animal*, *vegetal* y *mineral*, haciendo notar que las seis mil familias de plantas criptógamas y treinta y ocho mil fanerógamas se hallan distribuidas según los rayos de luz y de calor solar que llegan á distintas latitudes, las cuales decrecen en razón inversa de la magnitud del coseno que forma el plano de la superficie iluminada por el plano normal á los rayos de luz; y que en las profundidades del Océano, cuyos braceajes más notables expuso, llega la vida animal á donde no hay vestigio de hidrófita alguna.

* *

La Academia de Derecho celebró el día 15 del pasado sesión extraordinaria dedicada á la memoria del ilustre abogado y economista D. Juan Illas y Vidal. Estaba encargado del trabajo necrológico el abogado y conocido escritor D. Pedro Estasen. Abierta la sesión, bajo la presidencia del Sr. Pujals, leyó el secretario Sr. Zulueta el acta en que se acordó celebrar la sesión. El Sr. Estasen dió luégo principio á la lectura de su trabajo. Indicó todas las noticias biográficas importantes respecto al Sr. Illas y Vidal, describió á grandes rasgos su carácter, enumeró sus numerosos é importantes trabajos económicos y jurídicos, haciendo como remate de su obra, elocuente y entusiasta defensa de los principios que sustentan la escuela proteccionista, parangonándolos con los de la escuela contraria, á la que combatió enérgicamente; cúpole al Sr. Estasen el privilegio de cautivar con su frase castiza y lenguaje elevado y elocuente la atención del distinguido auditorio que le escuchaba, el cual le interrumpió diferentes veces con muestras de aprobación y asentimiento.

Terminó la sesión con un bien pensado discurso del Sr. Pujals, que mereció los plácemes de los concurrentes.

Del largo trabajo del Sr. Estasen, poco podemos decir, dado el corto espacio de que disponemos. El necrológista consideró á Illas y Vidal como poeta, como abogado, como etnógrafo y como economista. Defendió, con tal ocasión, los intereses industriales del país y sustentó con brío las doctrinas proteccionistas, añadiendo que las modernas teorías de la Evolución que han hecho tomar nuevo giro á la ciencia económica, han dado el golpe de muerte á la teoría del libre cambio. El Sr. Estasen expuso una teoría que no es más que la explanación de lo que indicó en su trabajo *La teoría de la Evolución aplicada al estudio de las instituciones económicas*, publicado en la Revista científica *El Porvenir*; trabajo que llamó mucho la atención en Francia.

* *

En el mencionado Instituto Agrícola, ha dado dos conferencias el catedrático de esta Universidad literaria don José Haquer y Fraisse, desarrollando su tema «sobre las condiciones morales favorables á la agricultura y principalmente la codificación moral.»

En la primera conferencia manifestó que reanudaba sus estudios siguiendo sus miras expresadas en el año anterior. Consideró la agricultura como industria humana y

como á tal sujeta á las condiciones morales, diciendo que su fundamento estaba en actos de inteligencia y voluntad, que determinaban su adelanto y desarrollo. Explicó las principales ideas que la necesidad, la utilidad, la importancia social, la ilustración, la práctica y la concurrencia despiertan en la agricultura. Determinó los principales medios que la climatología, la producción, la situación, el transporte y el capital ofrecen á la agricultura, expresando la importancia, en este punto, de los bancos agrícolas. Se fijó por último en las condiciones de seguridad, en el interés de la agricultura por las sociedades fundadas á este fin, entre cuyas instituciones ponderó la legislación de Wurtemberg, en las necesidades del orden público y por último en los preceptos de derecho que debían determinarse en un código rural.

En la segunda conferencia dejó sentada la importancia que tiene en la agricultura la legislación rural, por dar ésta mayor seguridad á los actos de dicha industria; así es que las naciones proyectan y dictan actualmente códigos ó legislaciones rurales. Dijo que estos códigos tienen y deben tener necesariamente igualdad en lo fundamental, pero alguna variedad en los detalles, no sólo por la distinta apreciación de cada país, sí que también por la diferencia de productos que resultan de cada clima; así como que en la redacción de dichas leyes, debía suprimirse todo lo que no fuese excepción ó suplemento del derecho civil, cuidándose al mismo tiempo de no invadir el terreno del derecho administrativo. Tratando de establecer los verdaderos principios del derecho agrícola, halló alguna similitud entre la división seguida en los códigos de comercio y la que debía seguirse en los códigos rurales, y partiendo del significado económico de la industria agrícola, definió por ella las relaciones que debían regular el código agrícola, y sentó su división en tres partes: sujeto, objeto y medios. En la primera parte trató del dueño, del enfiteuta (institución que dijo haber visto en Italia y otros países), del arrendatario á largo y corto plazo, del administrador, del dependiente y del asalariado, que en países agrícolas tienen representación análoga á los comisionistas, los factores y mancebos de comercio. En la segunda parte se ocupó de la ganadería y de los productos de la tierra, expresando las especies principales de la primera clase de que tratan los códigos y los contratos en corto número. En la tercera parte aceptó muchas de las indicaciones que con el título de protección de la propiedad rural se hallan en nuestro proyecto de código, principalmente la representación y enseñanza agrícola, la guardia rural, los Bancos agrícolas, la organización de tribunales de pares, con breves tramitaciones, á imitación de las existentes en España en los tribunales de riego; y después de dar cuenta del código forestal francés y sus leyes de policía y costumbres rurales, de las leyes rurales suizas, del código argentino, de la legislación rural italiana y de nuestro proyecto de código, al que deseó que reducido á su propia esfera viniese á completar nuestra legislación, dió por terminada la explicación de su tema.

* *

En el mismo Instituto, D. Fructuoso Plans y Pujol, catedrático del colegio de Farmacia de esta capital, dió una interesante conferencia sobre los «conocimientos de botánica indispensables para aprender agricultura.»

Dijo que al estudio de este ramo de la actividad humana debían servir de preparación las ciencias naturales y en particular la botánica, puesto que en vano pretendería esmerarse en el cultivo quien ignorase la naturaleza de los organismos vegetales. Por lo tanto, añadió, que la conferencia no era agrícola, sino preparatoria para el estudio de la agricultura. Después de dar una idea de los órganos elementales de las plantas, explicó los tipos del sistema axial ascendente y descendente y del apendicular, y sacando partido de consideraciones morfológicas y teratológicas, dió noticia de los demás organismos complicados, fijándose en aquellos que en su concepto merecían estudio preferente por parte del agricultor. Pasó luego á señalar las funciones que los órganos desempeñan y se detuvo en particular en la reproducción, dando una idea de las razas y de su importancia. Entrando después en otra serie de consideraciones, presentó el cuadro sintético del reino vegetal, explicando los varios grupos reconocidos por los botánicos y se detuvo en la especie, para dejar consignada su invariabilidad, combatiendo de paso las ideas de los darwinistas. De los datos taxonómicos expuestos, dedujo la necesidad del método en el estudio de la botánica aplicada á la agricultura, citando algún ejemplo de naciones en que el estudio botánico completo, teórico y práctico, se halla muy generalizado y en que la

agricultura deja de ser rutinaria, y perfecciona y multiplica todos los días sus prácticas; y terminó excitando el celo del Instituto Agrícola para que, imitando la conducta de nuestra Real Academia de Ciencias naturales y Artes, manifestase al Gobierno la necesidad de propagar el estudio de las ciencias naturales.

* *

Cábenos el placer de consignar que está próxima á constituirse una Asociación Barcelonesa de fomento del Arte aplicado á la Industria, conforme á las bases que, de una manera provisional, publicó la Junta directiva interina, compuesta de personas tan significadas como el gobernador de la provincia, D. Castor Ibañez de Aldecoa, *Presidente*; D. Domingo Sert, *Vicepresidente*; D. Ignacio Girona, D. Emilio Juncadella, D. Elías Rogent, D. Pablo Milá y Fontanals, D. Antonio Servet, D. Luis Rigalt, don José Masriera, D. José de Manjarrés, D. Nicolás Tous, *Vocales*, y D. Francisco Miquel y Badía, *Secretario*.

Fúndase la idea de esta importante asociación en que los productos de la industria adquieren un valor superior al que tendrían por la sola mano de obra, si reúnen condiciones de carácter artístico. Esta cualidad es, en efecto, la que da hoy un precio subidísimo á los objetos suntuarios de época antigua que aún se conservan para enseñanza de industriales y artistas; así como es causa de que sean muy buscados aquellos productos, obra de naciones que en medio del cosmopolitismo del día presentan una fisonomía peculiar y exclusiva. Las naciones europeas que más adelantadas se hallan en el camino de la civilización, han creado instituciones que tienen por objeto directo dar á los trabajos industriales, que ya se distinguen por su perfección técnica, un nuevo mérito sacado de su forma. Francia, Inglaterra, Alemania é Italia han organizado escuelas de aplicación del arte á la industria, Museos de artes suntuarias y asociaciones que coadyuvan á su fomento, y todas estas naciones tocan hoy en los productos que apellidan *artísticos* los beneficios de una propaganda tan civilizadora.

España se ha señalado en este concepto en los siglos pasados. En nuestra época, los industriales españoles han llevado á perfección admirable la parte técnica del arte industrial, y algunos han seguido también el movimiento indicado en el extranjero, dando á los objetos que fabrican un carácter artístico que les ha valido elevadas y merecidísimas recompensas y el general y entusiasta aplauso de las personas de buen gusto. Pero este movimiento necesita mayor desarrollo para que sea más fecundo; requiérese también que los esfuerzos individuales, libres, vengán en apoyo de los que hacen el Gobierno y las corporaciones populares, sosteniendo establecimientos de enseñanza industrial y artística; es necesario que asociaciones en las que están representadas todas las fuerzas vivas de la comarca, tomen á su cargo el celebrar concursos, organizar bibliotecas artístico-industriales, formar Museos de arte retrospectivo y contemporáneo, y en una palabra, llevar á la industria del país todos los elementos de mejora y progreso que sola la actividad individual con el asombroso poder que le da la unión de centenares ó millares de voluntades, puede recoger con la ciencia y la experiencia, con el estudio científico y artístico y con el ejemplo y las advertencias de la práctica.

Tales son el fundamento y los fines de la *Asociación Barcelonesa de fomento del Arte aplicado á la Industria*, que tan fecundos resultados puede dar en la industriosa Barcelona.

* *

Por no prolongar más esta larga crónica, reservamos para otra carta la relación del movimiento bibliográfico observado en Cataluña, y de otros acontecimientos artísticos y literarios que pueden interesar á los lectores de LA ACADEMIA. — JUAN B. ENSEÑAT.

LOS ZEIBECKS.

Entre los auxiliares de la Turquía en la terrible lucha con los rusos, figura este aguerrido pueblo, cuyos pintorescos trajes, marcial continente y belicosas dotes llaman la atención de los corresponsales extranjeros, que siguen las operaciones como agregados al ejército otomano.

PUENTE SOBRE EL OÑA.

Damos en la página 5 una vista del magnífico puente sobre el Oña, en el camino de Gerona á Francia. Próximamente describiremos esta notable obra, dando los detalles necesarios para que se aprecie en justicia los méritos de su construcción.

AMOR PERDIDO.

Ya el espíritu abatido
Vertiendo su amargo llanto
Se estremece.
Ya aquel amor tan querido,
Aquel dulcísimo encanto
No parece.

Ya van mis ojos buscando
Con ansia desesperada
Mi ventura;
Siguen mis ojos llorando
Y no encuentra la mirada
Su hermosura.

¡Ah! que fué como la tarde
Á quien da rápida muerte,
Noche fría;
Como la arista que arde
Y en cenizas se convierte;
¡Vida mía!

Lágrimas, que vais brotando,
Sed en dolor tan profundo
Mi consuelo.
Ojos, que andábais buscando,
No mireis más á este mundo
Sino al cielo.

FERNANDO DE LAVALLE.

CARTAS AMERICANAS.

El vivo interés que nos inspiran los pueblos latinos de América, llévanos á introducir en nuestra Revista, una sección que directamente se refiera á ellos, y en la cual, no sólo figurarán trabajos originales de escritores americanos, sino artículos de literatos y sabios europeos, referentes á América, á sus hombres, á su cultura y á sus intereses.

Podemos, desde luego, anunciar que el Sr. D. Carlos Ochoa, tan conocedor de la literatura hispano-americana, escribe una serie de biografías destinadas á presentar ante el público de LA ACADEMIA, los más distinguidos cultivadores de las bellas letras en los países trasatlánticos que hablan la lengua de Cervantes, y hoy mismo inauguramos nuestras correspondencias de América con la primera que desde Nueva-York nos dirige el inteligente director de *El Espejo*, muy acreditada Revista de aquella ciudad, D. Andrés Cassard. Nuestro ilustrado colaborador en los Estados-Unidos se ocupará en sus cartas de toda suerte de temas científicos, dando cuenta del movimiento intelectual, bajo sus relaciones superiores, en aquel poderoso centro de la vida moderna.

Obra es de patriotismo y de cultura, en nuestro juicio, el estrechar los lazos intelectuales entre los españoles de ambos mundos, cualesquiera que pueda ser su nacionalidad; y en este concepto, LA ACADEMIA envía su fraternal saludo á todos los periódicos americanos escritos en lengua española que, olvidando preocupaciones enojosas, trabajan porque entre los hijos de la madre común haya, sin mengua de la personalidad propia é individual, las consideraciones, las simpatías y el comercio de ideas á que están llamados, no sólo por su origen y su comun historia, sino también, en gran escala, por sus intereses actuales y su porvenir.

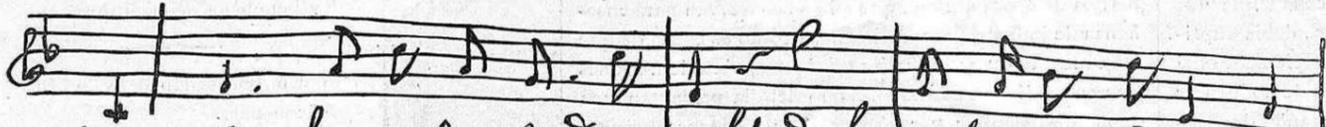
NUEVA-YORK, 10 Diciembre.

Doy principio á mis correspondencias con algunas notas astronómicas. Otro día me ocuparé de arqueología americana, para lo cual espero datos de Washington, que me llegarán en abundancia, muy pronto. Hoy debo anticiparle sólo que he de hablarle de los fósiles desenterrados en el Connecticut, fósiles que, según el profesor Hitchcock, pueden remontarse á más de un millón de años, y que corresponden á aves que debieron medir sobre 12 pies de altura.

Uno de los más importantes resultados de los eclipses solares de 1870 y 1871, fué el descubrimiento que el espectro de la corona solar presentaba líneas brillantes indicando que se componía de hidrógeno resplandeciente y de otras sustancias gaseosas desconocidas, cuya presencia afirmaba una línea brillante que correspondía en posición con una línea de absorción determinada, del es-

Seinem freundlichen Wirth
 Herrn
 Louis Kraft.

Mit dankbarer Lebhaftigkeit.



1. Der Worte viele sind gemacht, doch selten wird die That voll.
 2. In meiner lieben Vater Stadt, was hab' ich dort vom Magis.
 3. Von ihm, der mich so schön empfing, fort an mein nühmend Lied er-



bracht: was ein Dö. sel zum L. - den schafft, das sind nicht
 hat? Der mir hier Wohl und Won-ne schafft, das ist der
 Kling? Des Königthums, der Künstler schafft sinnreicher



Worte, sondern Kraft.
 ed-le Wirth, Herr Kraft.
 Wirth, es lebe Kraft!

Hotel de Prusse Leipzig. 22 April. 1871.

Richard Wagner

TRADUCCION.

Á MI QUERIDO ANFITRION
 LUIS KRAFT

en justo testimonio de gratitud.

1. De palabra se han hecho muchas cosas, pero pocas alcanzaron realidad. Así, este Hotel está en Eden convertido, mas estas no son palabras, sino verdades.
2. En mi querido país natal ¿qué tengo yo que agradecer al Ayuntamiento? Mi corazón es de aquel que así me aloja en su morada y de tantos placeres me rodea, de mi noble anfitrión Sr. Kraft.
3. De aquel que al recibirme de este modo, se hace acreedor á mi canto. Y pues tan gran corazón tiene para los amigos, como tan alto sentido para el arte, que es su culto... ¡Que viva, que viva Kraft!

Hotel de Prusia.

LEIPZIG 22 de Abril. 1871.

RICARDO WAGNER.

De los siete premios que este año ha distribuido el Cobden-Club entre estudiantes de economía política, cinco han correspondido á otras tantas señoritas que hicieron notables exámenes en este ramo de los conocimientos humanos.

Ya se ha dado comienzo á las obras de reedificación del teatro Rómea, el cual fué destruido por un incendio el año de 1876.

Una prueba de lo que ha mejorado en estos últimos años la situación interior de Alemania es el descenso de las emigraciones. En 1872 emigraron del país 124.354 personas, cuya cifra ha bajado desde dicha fecha hasta 23.678, que es la de los emigrantes en el pasado año.

Se acaba de recibir en Berlin la primera fotografía del Mercurio de Praxiteles encontrado en Olimpia. Los periódicos dicen que basta echar una mirada sobre dicha fotografía para conocer que se trata verdaderamente de una obra original del célebre escultor griego.

El ilustre maestro Arrieta ha escrito una cantata, letra de nuestro querido amigo el señor Cárdenas, que será ejecutada en el teatro Real cuando se verifique la función de convite para solemnizar el matrimonio del rey.

Aquella noche dirigirá la orquesta el Sr. Monasterio.

pectro solar. Esta línea oscura en el verde, es de 1474 de la escala de Kirchoff, y coincide sensiblemente con una de las líneas cortas del espectro del hierro; pero como las líneas más marcadas del hierro no se encuentran en la corona, con dificultad puede inferirse que la línea de ésta sea debida al vapor de hierro, sobre todo desde que Mr. Lockyer ha demostrado que las líneas cortas, es decir, aquellas que sólo se encuentran muy inmediatas al electrodo, son debidas á alguna composición de este metal, y que sólo las líneas que se extienden á alguna distancia del electrodo son las que pueden considerarse como pertenecientes al metal mismo, en un estado libre ó sin combinación.

En el número de Junio del *American Journal of Science*, el profesor Young resuelve el problema de la identidad entre la línea de la corona y la del hierro, afirmando que la línea 1474 del espectro solar es realmente doble, y que el componente más estrecho pertenece al espectro de hierro, mientras que el otro es la verdadera línea de la corona. Por supuesto, que este descubrimiento no es más que un breve paso hácia la determinación del gas á que se debe esta última línea; mas de todos modos, prueba que no hay verdadera conexión con el espectro del hierro, despejando así el campo para futuras investigaciones.

Obtuvo este resultado el profesor Young, usando una red de líneas de difracción grabadas en un especulum de vidrio plateado á razón de 8640 por pulgada, y observando el espectro de octavo orden. Para vencer la dificultad producida por la presencia de los espectros de órdenes superiores, el profesor Young colocó un prisma delante del telescopio de observación con la arista refractante perpendicular á la hendidura, causando así una separación de los colores en sentido vertical. De este modo, el rojo del sexto orden cae debajo del amarillo del séptimo, y éste debajo del verde del octavo, mientras que sobre éste se encuentra el azul del noveno, y sobre éste el violeta terminal del décimo.

El método de comparar las intensidades de dos luces por medio de las sombras que proyectan, introducido por Rumford, ha sido aplicado por Mr. Plummer á la determinación del brillo de Vénus, y sus resultados se publican en el *Monthly Notices*. Encontró Mr. Plummer que la sombra proyectada por Vénus se veía claramente; y de una serie de observaciones hechas durante el momento de su mayor distancia, concluyó que la luz de Vénus, cuando está en su mayor brillo, es como de 1-800 avos del de la Luna llena, y equivalente á la de una vela de esperma á 247 piés de distancia. Un hecho interesante resulta de los cálculos de Mr. Plummer, á saber: que como en la Luna, la superficie de Vénus no es lisa, puesto que su brillo aumenta cuando se aproxima á la faz llena mucho más rápidamente que lo que sucede con un cuerpo pulimentado. Las observaciones de Mr. Plummer se limitan, sin embargo, á un período demasiado corto para decidir la cuestión. En una extensa serie de observaciones de la Luna, Zollner encontró que el aumento de brillo indicaba un declive medio de 52 grados en las desigualdades grandes ó pequeñas de su superficie, y sería interesante ver si los mismos resultados se señalan en otros cuerpos.

La conclusión de Plummer parece demostrar que la luz de Vénus no se deriva de la reflexión en las nubes de su atmósfera, sino de la superficie misma del

planeta. Debe mencionarse que Mr. Plummer logró también obtener una sombra de Sirio.

Mr. Brett, al examinar á Júpiter tres veces consecutivamente con intervalos de cinco y siete días respectivamente, ha notado un par de manchas brillantes con semejanza tan marcada, que no pudo menos de concluir que eran reparaciones de los mismos objetos. Comparando luego su situación con las que pudieran darse por el período aceptado de rotación, encontró que había grandes discordancias, demostrando que en el primer intervalo, las dos manchas se dirigían hácia adelante á razón de cuatro minutos en cada revolución; y en el segundo, á razón de siete minutos y cuarto, además de cambiar sus



LA SEÑORA BIANCHI-MONTALDO.

posiciones relativas. Mr. Brett ha inferido del hecho de que estas manchas producen sombras, que son cuerpos de forma aproximadamente globular, resultando algo difícil el explicar un deslizamiento de 165 millas por hora en cuerpos que tienen 6.000 millas de diámetro, y que deben estar completamente sumergidos en la atmósfera, puesto que desaparecen cuando se aproximan al limbo. A una profundidad de 6.000 millas no es posible señalar, con exactitud, la condición de la atmósfera de Júpiter, porque la presión debe ser enorme especialmente si se considera que la fuerza de gravedad en Júpiter es dos veces y media mayor que en la Tierra. Como Mr. Brett, opina Mr. Burton, quien afirma que la luz puede penetrar á una profundidad de 10.000 millas de la superficie visible de Júpiter, si bien la escasa gravedad específica de este planeta tiende á oponerse á semejante hipótesis.

ANDRÉS CASSARD.

EL DIA DE REYES.

Dos grabados consagramos en este número á lo que llamaríamos *fiesta de los niños*. La víspera del día de Reyes y la madrugada de ese mismo día, son dos episodios que ningún niño mira con indiferencia; dos fechas que se graban en la memoria y que ya adulto le recuerdan los tiempos felices en que todas eran para él sencillas y puras alegrías, y llenas de risueñas y bellas esperanzas.

Nuestros artistas de Madrid y Barcelona han interpretado de diferente modo el pensamiento que deseábamos ofrecer á la consideración de nuestros lectores, rivalizando en el generoso anhelo de complacerlos. Cada uno de los dos grabados es un poema. En ambos se asocian los sentimientos más tiernos y las ideas más humanas, haciendo pensar en la familia, en los hijos, y por consiguiente, en el hogar doméstico, verdadera y permanente base de toda sociedad regular y núcleo fecundo de donde han brotado todos los adelantos y beneficios de la cultura.

LA BIANCHI-MONTALDO.

Adela Bianchi-Montaldo, que es española por afectos del corazón y por los lazos del matrimonio, nació en Brescello. Muy joven, pasó á Parma, y fué en breve una de las más aventajadas discípulas de aquel Conservatorio. Más tarde, en Milan, bajo la dirección del maestro Buzzi, adquirió el completo desarrollo de sus dotes artísticas. Debutó en Ancona con la ópera *L'Hebrea*, de Appolloni. Esta artista ha cantado con éxito en Lisboa, Buenos-Aires, Lóndres, Viena, Milan, Roma, Florencia, Nápoles, Turin, Sevilla y otras capitales, conquistando lauros en el desempeño de sus papeles, y causando entusiasmo en muchas óperas, especialmente en el *Trovador*, *Jone*, *Un Ballo*, *Hugonotes*, *Fuerza del destino*, *Nabuco*, *Hebrea*, *Otello*, *Norma*, *Poliuto* y *Aida*.

Al estampar su retrato en las páginas de LA ACADEMIA, creemos hacer justicia á su mérito y rendir un obsequio al público de Barcelona, que afirma su renombre aplaudiéndola con entusiasmo en el gran Teatro del Liceo.

El dibujo ha sido sacado de una excelente fotografía de A. F. Napoleon, de Barcelona, quien ha logrado poner en boga, de un modo especial, los retratos con mantilla blanca.

ADVERTENCIAS.

1.^a En uno de los mejores talleres de encuadernación de la industriosa Barcelona se construyen con premura, y á muy módico precio, elegantes tapas ó cubiertas, con el fin de que nuestros suscritores puedan encuadernar los números del tomo II.

Los que deseen adquirirlas, se servirán participarlas desde luego á nuestras oficinas en Madrid ó Barcelona ó á nuestros corresponsales en provincias, Ultramar y extranjero.

2.^a Suplicamos á nuestros antiguos favorecedores se sirvan renovar su suscripción sin perder tiempo, pues de lo contrario experimentarían retraso en el recibo de LA ACADEMIA.

Las suscripciones se hacen por trimestre, semestre y año: en los dos últimos casos los interesados obtienen ventajas. Puede hacerse la suscripción enviando su importe en libranza del Giro mutuo ó sellos de correo, certificando la carta.

Se envía un número de muestra á quien lo desee.

MADRID.—Tipograf.—Estereotipia PEROJO Mendizabal, 64.

LA ACADEMIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA Y PORTUGAL sin distincion entre Madrid, Lisboa y las provincias.	Un año..... 40 pesetas. Seis meses.. 21 » Tres meses.. 11 »	EN AMÉRICA los mismos precios, y sobre ellos la comision y el franqueo que segun los países señalen los corresponsales.	EXTRANJERO.	PAÍSES DE LA UNION POSTAL. Seis meses..... 25 pesetas. Un año..... 50 »
---	---	--	-------------	---

LA ACADEMIA se publica en Madrid los dias 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas iguales á este prospecto ilustradas con profusion de magníficos grabados.

Admitense suscripciones en Madrid, en la Administracion y Direccion del periódico, calle Mayor, 85, principal.
En Barcelona, plaza de la Universidad, 7, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

ESPECIFICOS DEL DR. MORALES

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.
INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente en muy pocos dias sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.
POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.
PILDORAS TÓNICO-GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 reales caja.
Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRETAS, 39, MADRID.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS
DE METAL BLANCO GARANTIZADO
CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE
PLATA-MENESES
de 25 rs. uno en adelante
GRAN NOVEDAD
EN CUCHILLOS DE
PLATA-MENESES
con la hoja de acero pulido (superior clase) formando
una sola pieza.

Dichos cuchillos, que han tenido una gran aceptación, son muy recomendables, especialmente para los Hoteles, Fondas y demas establecimientos públicos.

PLATERÍA.
55.

PLATA-MENESES.
55, PLATERÍA,
BR ELON.
TALLER
para platear, dorar y oxidar.
Servicios completos
para uso doméstico,
Fondas, Cafés, Restaurants y Vapores,
ORNAMENTOS Y
VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN
MANUEL MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.

GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO

POR RODRIGUEZ.

PUERTA DEL SOL Y CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 4,

D. JOSÉ HELIODORO BERNAT.

Continúa la gestion de colocaciones y toda clase de asuntos civiles, eclesiásticos y judiciales, activándolos hasta su terminacion, y se ocupa de incoar expedientes para obtener los beneficios y derechos á las clases pasivas, con la eficacia que tiene acreditada su centro de negocios.

INFANTAS, 3, PRINCIPAL DERECHA, MADRID.

CAFE NERVINO MEDICINAL.



MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,
RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MÁS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS,
EXTRAORDINARIA ACEPTACION
EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

¡¡71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demas trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutarífico por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el Café nervino, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.

CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ.

Madrid.—Escorial.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

BERENGUER

MARMOLISTA Y LAPIDARIO.

Se construye toda clase de mármol á precios módicos.

Se remite á provincias.

Arenal, 26, Madrid.

VENANCIO VAZQUEZ

Los cafés que prepara la casa del Sr. Vazquez (fundada en 1808) han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar; primero, por la importancia en las compras y ventas, y lo segundo por su preparacion en crudo, tueste y despues del tueste, hace que al tomar una taza de sus cafés sea más bien un licor, como dice el doctor Houfk; y recomienda á la vez sus cafeteras de vario; sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen café.

Clases y precios.

Puerto-Rico.....	10 rs. libra.
Mezcla.....	12 id.
Caracolillo.....	14 id.
Moka 1. ^a	16 id.

DESPACHO:

CUATRO CALLES, ESQUINA Á LA DEL PRÍNCIPE.

BAZAR DE LA CONCEPCION.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7,

Y
POSTAS, 33.

Continúa la liquidacion de las existencias de lanería, lencería, sedería y géneros de punto con notable rebaja en los precios.

TINTA DE IMPRENTA

NEGRAS Y DE COLOR

DE LORRILLEUX FILS,

PARA PERIÓDICOS:

Al por mayor, 3 reales libra.

PARA OBRAS:

A 7 reales libra.

PARA OBRAS DE LUJO:

A 10 reales libra.

Ilustraciones y viñetas, tinta como las de *La Academia é Ilustracion Española*, á 16 reales libra tomando á lo ménos 100 kilos.

DETALLES: CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15, MADRID.

MÁQUINAS

DE IMPRIMIR Y DE VAPOR DE

MARINONI.

PRENSAS DOBLES

DE

REBOURG,

DE

ALAUZET Y C.^a

PRENSAS ECONÓMICAS

DE

PERRAU, BRAULT Y C.^a

PROSPECTOS Y DETALLES

MADRID

CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15.

AUTOPOLÍGRAFO BAUER.—Aparato sencillo para reproducir indefinidamente lo escrito sobre un papel.—La facilidad con que cualquiera se hace cargo del procedimiento para emplear dicho aparato y el precio excesivamente barato de éste, concluyen para siempre con todos los antiguos sistemas eléctricos y litográficos.—En Madrid, calle de Pizarro, número 15, Centro de importacion, se darán más detalles y los precios.

PAPEL PARA IMPRESIONES.—A 5 y 6 reales kilo, la casa PEROJO HERMANOS de Paris pone franco de porte en cualquier puerto de España papel de primera calidad, siendo de notar que el cuerpo de estos papeles, mucho mayor que el belga, asegura al comprador una ventaja á su favor de 25 por 100, sin contar con que en calidad es ademas imposible la concurrencia.—Enviéncese francos, 10, rue de Provence, los tamaños que se deseen.

ORÍGEN DE LAS ESPECIES, por Darwin.—Traduccion de la 6.^a edicion inglesa, por E. Godinez, encuadernado á la inglesa: 8 pesetas.

VIAJE AL PAIS DE LAS BAYADERAS, por Luis Jacolliot.—Interesante relacion de las costumbres y las mujeres del extremo Oriente.—2 pesetas en toda España.

CONFLICTOS ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION, por J. W. Draper.—3 pesetas 50 céntimos.

HISTORIA DE UN QUINTO DE 1813, por Erckmann-Chatrian.—Edicion con magníficos grabados.—Una peseta, Madrid; 1,25 provincias.

LA CÁRCEL DE MADRID, por Francisco Lastres, edicion de lujo.—Una peseta.

LOTTKA, novela de Paul Heyse.—Seis reales en toda España.

En todas las librerías.

REVISTA CONTEMPORÁNEA.

El último número de esta interesante publicacion quincenal, contiene los artículos siguientes:

I.—*El amigo Fritz*, conclusion, Erckmann-Chatrian.—II.—*El estado actual de la teoria de los colores*, conclusion, José Camó y Montobbio.—III.—*La gnose*, II, Pompeyo Gener.—IV.—*Galatea*, III, conclusion, Antonio Ros de Olano.—V.—*Un sistema de educacion racional*, II, Francisco de Asís Pacheco.—VI.—*D. Manuel José Doyague*, Rafael Luna.—VII.—*Revista critica*, M. de la Revilla.—VIII.—*Indice general alfabético del tomo II*.—IX.—*Bibliografía*.

C. JUANDO, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros.

Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

VALORES NACIONALES DESPACHO. VALORES ESTRANJEROS

LIT. DE P. CATRELL GUARDIA 2.

C. JUANDO, Corredor de Cambios. Rambla Centro, N.º 16 12. Cango de cupones por títulos amortizables 2%.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.
C. JUANDO, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 9. Se reciben órdenes para la Bolsa de Paris.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.
C. JUANDO, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 6. Cotizacion oficial de fondos públicos españoles.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 5. Cotizacion oficial de fondos públicos franceses.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 4. Cotizacion oficial de fondos públicos ingleses.
C. JUANDO, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 3. Presentacion de toda clase de cupones al cobro.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16 2. Títulos amortizables interior y exterior.	C. JUANDO, Corredor de Cambios. Union, n.º 2 1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depositos.



BÁLSAMO DE SALVACION
DE
LA CRUZ ROJA
Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio 6 y 10 reales frasco de bálsamo y 6 reales bote de pomada.

COMPAÑÍA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de Paris. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

BAZAR DE ARMAS
DE INDALECIO PEREZ,
Calle de Tetuan, 23, principal,
esquina á la del Cármen.

Primer establecimiento de su clase en España. Surtido de las mejores fabricas del país y de Inglaterra, Francia y Bélgica en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca, esgrima y otros artículos: todo de extraordinaria novedad. Catálogos gratis á quien los pida.

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS
DE
FRANCISCO CASTELLTORT

San Rafael, 11, Barcelona.

Telas metálicas de todas clases, desde ménos de 40 centímetros ancho, hasta 2,40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Catres y taburetes de grillaje metálico.—Baratura y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA
DE LOS

SOUMIERS ó COLCHIONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO,

SIN MUELLES NI RESORTES,

el mejor, más limpio y más cómodo inventado hasta hoy.

Estos somiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA

FRANCISCO CASTELLTORT.—Barcelona.

SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRATIS.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE

LA FORMACION DEL LENGUAJE

hasta nuestros dias.

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesias de Quevedo*.

40 rs. tomo en toda España—suelos ó en coleccion.

Administracion: Madera, 8, Madrid.

ACEITE

DE

HIGADO DE BACALAO PURO,

EMULSIONADO CON PANCREATINA

POR

MÚNERA HERMANOS.

Seguro remedio para curar las escrófulas, el raquitismo, la tisis hasta el último grado, y las demas afecciones que impidan los efectos de una buena nutricion.

Los niños hasta la edad de diez años deberán tomar este precioso medicamento.

La mejor recomendacion es el dictámen dado por la Academia médica *El Laboratorio*, que despues de un detenido examen y análisis comparativo, dice que este aceite pancreático supera á todos los presentados á dicha Academia, y que es mejor que el de Grimault, de Paris.

ESTOMACAL-MÚNERA.

ANTI-GASTRÁLGICO.

Seguro remedio contra las irritaciones, afecciones biliosas y nerviosas: icterismo, dolores agudos, estreñimiento, acideces, flatulencias, vómitos, etc., etc.—Caja, 40 rs.

Farmacia de MÚNERA-HERMANOS, Escudillers, 22, Barcelona, y en las principales de España.

VERMOUTH CATALAN
DE SALLÉS.

Primer Vermouth elaborado en España.

ÚNICO EN SU CLASE.

Premiado con medalla de plata por el M.ltre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872 y vinicola de Madrid de 1873, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M.ltre. Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de las comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botta, calle de la Plateria, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

GRAN HOTEL
DE LAS CUATRO NACIONES,
DIRIGIDO

POR DÚRIO.

19, Arenal, 21, Madrid.

PEROJO HERMANOS: únicos agentes para el extranjero: 19, rue de Provence, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: 3 francos línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.

¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!
AUMENTO CONSTANTE DE VENTA.

Hasta algun tiempo despues de la introduccion de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la **COMPANIA FABRIL SINGER**; pero al propio tiempo menosprecian su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputacion de que nadie duda, la máquina de **FAMILIA SINGER** ha dejado atrás á las de todos los competidores: y es prueba de la alta estimacion alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extraviar la opinion, por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimacion pública sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser la hizo **SINGER** en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, **SINGER** vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, **SINGER** vendió 219.758 máquinas, ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 113.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demas competidores juntos.

En el año 1874, **SINGER** vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 vendió 249.852; siendo 146.112 más que ninguna otra casa.

Y, finalmente, en 1876, **LA COMPANIA FABRIL SINGER** vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningun otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados, bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invencion: y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina **SINGER**, y especialmente de la de **FAMILIA**, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado demuestra, sin contradiccion, que la máquina **SINGER** es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Depósito Central de España y Portugal,

35, CARRETAS, 35.—MADRID.

ó en las demas casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5; Almería, Príncipe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Espolon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, Columela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretería, 84; Gerona, Plaza de la Constitucion, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corriño, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Teruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Príncipe, 26; Victoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41.

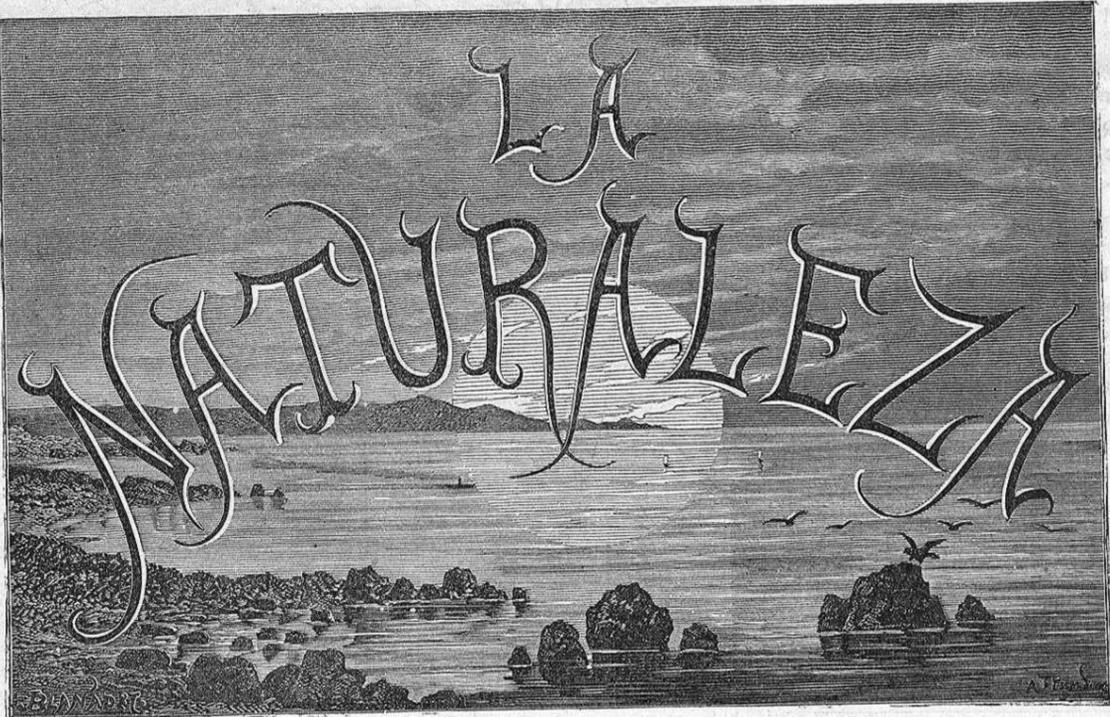
PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.

NEVAS PUBLICACIONES DE LA BIBLIOTECA PEROJO.—PIZARRO, 15, MADRID.

W. BAGEHOT. — **ORÍGEN DE LAS NACIONES Ó LEYES CIENTÍFICAS DEL DESARROLLO DE LAS NACIONES.**—Traducción de D. P. Estasen. Un elegante volumen en 8.º de 350 páginas, 3 pesetas, Madrid. Provincias, 3,50.

J. PEREZ DE GUZMAN. — **UN MATRIMONIO DE ESTADO.**—Estudio histórico político de actualidad sobre la importancia que en el Reino han tenido los matrimonios de nuestros monarcas, y sobre el que en breve va á efectuarse de S. M. el Rey D. Alfonso XII.—Precio: 5 pesetas.

PEPITA JIMENEZ, novela por **JUAN VALERA.** — 5.ª EDICION. — Un volumen en 8.º Precio: 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.



Revista ilustrada de ciencias y de su aplicacion á las artes é industrias.

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA.—Un año.....	80 reales.	EXTRANJERO.—Un año.....	120 reales.
» Seis meses.....	42 »	» Seis meses.....	60 »
» Tres meses.....	22 »	» Tres meses.....	32 »

Redaccion y Administracion: Madrid, Pizarro, 15.

PREMIO MONTYON (2,000 FR.) INSTITUTO DE FRANCIA

Vino de Quina dosado
De **OSSIAN HENRY**

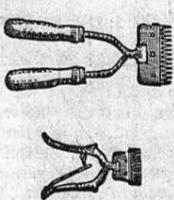
Superior á todas las preparaciones de quina por su composicion constante y especialmente por su riqueza en principios activos, agradable al gusto y sin originar jamás la constipacion. Da los mejores resultados contra las **fiebres intermitentes, tifoideas** y en las **largas convalecencias**, etc. Es el tónico por excelencia.

Vino de Quina ferruginoso
De **OSSIAN HENRY**

El mejor y el mas eficaz de todos los ferruginosos en los casos de **pobreza de sangre**. Su gusto agradable y su accion segura, constituyen este medicamento soberano para curar los **colores pálidos, la clorosis, la anemia, las flores blancas, las constituciones debilitadas**, etc., etc.

JAQUECAS Y NEURALGIAS

LA PAULLINIA FOURNIER Es desde el año 1840 el remedio popular de las Neuralgias, Gastralgias, y sobre todo de las Jaquecas que con un solo paquete hace desaparecer en ménos de cinco minutos los ataques mas violentos.—Venta por mayor en Paris: **M. E. FOURNIER** et Cie, 15, rue de Londres.



ESQUILADORA PERFECCIONADA DE LENGELLÉE.—Presenta sobre las ya conocidas una gran superioridad. Es más sencilla, más ligera y más elegante que todas las fabricadas hasta el día. Sus principales ventajas son consecuencia de su construccion especial. Tres puntos de llamada con tornillos de precision dan al peine un corte siempre igual. Otras modificaciones le impiden viciarse, le hacen de un manejo muy fácil, y una fabricacion esmerada le asegura una doble duracion.—Precio al por menor, 15 francos.

LENGELLÉE, 108, rue de Richelieu, Paris.

REVISTA CONTEMPORÁNEA

PERIÓDICO INTERNACIONAL.

Publica artículos sobre todas las materias, y es la única cuya lectura puede suplir á las extranjeras y nacionales. Cartas de Paris, Londres y Alemania, ponen al lector al corriente de todo lo importante que en Europa ocurre en el arte y en la ciencia.

Se publica dos veces al mes en cuadernos de 128 páginas en 4.º, y forma cada dos meses un abultado volumen de 500 á 600 páginas.

Suscripcion: 6 meses, 15 pesetas.

BIBLIOTECA MILITAR.

Se publica todos los meses un volumen de 300 páginas encuadernado á la inglesa.

Tres meses, 6 pesetas.

BOLETIN DEL ATENEO.

Órgano oficial del Ateneo de Madrid y única publicacion en que aparecen las sesiones y conferencias que en tan importante Centro tienen lugar.

Se publica todos los meses,

Trimestre 5 pesetas.

Pizarro, 15, Madrid.

EDITORES PROPIETARIOS: SEÑORES DON EMILIO OLIVER Y COMPAÑIA.

Se suscribe á «La Academia» en sus oficinas, Madrid, Mayor, 85, y en todas las principales librerías.